

# La Casa de América de Barcelona y los intereses económicos de la burguesía catalana en el Gran Chaco.<sup>1</sup>

Gabriela Dalla-Corte Caballero<sup>2</sup>  
Universitat de Barcelona

## 1.- Introducción

El trabajo se inscribe en el debate en torno a la política postcolonial implementada por España tras el Tratado de París, con el consecuente reconocimiento formal de la pérdida de sus últimas colonias en América: Puerto Rico y Cuba. El énfasis en los intereses burgueses catalanes en el espacio del Gran Chaco –hasta principios del siglo XX verdaderamente inexplorado y desconocido incluso para los diseños jurisdiccionales de los países que se configuraron en esa área tales como Argentina, Paraguay, Bolivia– se explica por la posibilidad concreta de obtener algodón como materia prima necesaria para la producción textil, base de la economía catalana. El uso de los territorios y recursos por parte de intereses privados nos lleva a entender también la presión ejercida por la burguesía en los conflictos internacionales, tales como la Guerra del Chaco, quizá uno de los conflictos bélicos que más nos indican el peso de la reconfiguración mundial en el periodo de entreguerras. En términos de la "larga duración", nuestro interés está representado por el funcionamiento de un organismo privado de carácter corporativo como fue la Casa de América de Barcelona, institución catalana fundada a principios del siglo XX en el marco del "regeneracionismo español".

La Casa de América fue creada por la burguesía catalana, acompañada de la representación diplomática latinoamericana en España, con la finalidad de recuperar presencia internacional frente al resto de países europeos y, en particular, para competir con la Unión Panamericana de Washington en el control político y económico de sus antiguos territorios coloniales. La Casa de América, llamada desde 1923 "Instituto de Economía Americana" (IDEA), se vinculó íntimamente con las Cámaras Españolas de Comercio en el extranjero, con la Junta de Comercio de Ultramar y con los Consulados. Hasta el año 1936, sus archivos permiten comprobar el flujo de los intereses hacia América desde una perspectiva que ellos mismos calificaban de "no colonial", es decir, acomodándose a las exigencias de los nuevos Estados Nacionales que se estaban consolidando bajo régimen oligárquico.

Desde la perspectiva del comportamiento organizativo y corporativo, cabe señalar que la cultura corporativa se define no sólo mediante rituales u otro tipo de elementos culturales descontextualizados, sino básicamente en función de la manera en que los fundadores cuidan su imagen como corporación y divulgan su misión empresarial. "Las culturas corporativas –como afirma Jordi Colobrans– son las herramientas que las compañías utilizan para gestionar y negociar la complejidad".<sup>3</sup> En este marco, como veremos a lo largo de este artículo, la burguesía catalana ideó diversas fórmulas para revertir la decadencia del antiguo imperio español: la recuperación de los vínculos políticos y sociales entre España y América se sostuvo en un diálogo mercantil inaugurado por la élite burguesa y recreado por

<sup>1</sup> Ponencia presentada a la Sesión "*Las burguesías regionales en los procesos de globalización: América Latina en perspectiva histórica comparada (siglos XIX y XX)*", coordinada por Sandra Fernández (CONICET, Universidad Nacional de Rosario, Argentina) y Gabriela Dalla Corte (Universidad de Barcelona, España), en las Terceras Jornadas de Historia Económica, Asociación Uruguaya de Historia Económica, Minas 1483 piso 3, Código Postal 11200 Montevideo-URUGUAY, Fax (598 2) 400 08 71, [audhe@fcsu.edu.uy](mailto:audhe@fcsu.edu.uy), <http://www.fcsu.edu.uy/multi/phes/audhe> Montevideo, 9 al 11 de julio de 2003.

<sup>2</sup> Profesora de Historia de América, Departamento de Antropología Cultural, Historia de América y África, Universitat de Barcelona, C/ Baldori Reixac s/n, 08028 Barcelona, Tel: 34 93 441 44 62, E.mail: [dagapa@yahoo.es](mailto:dagapa@yahoo.es)

<sup>3</sup> COLOBRANS, Jordi, "Antropología de la empresa", en PRAT, Joan Y MARTÍNEZ, Ángel, *Ensayos de antropología cultural. Homenaje a Claudio Esteva-Fabregat*, Ariel Antropología, Barcelona, 1996, pp. 262–269.

una serie de representantes claves del mundo intelectual y financiero.<sup>4</sup> La investigación se basa en los vínculos establecidos entre intelectuales y grupos burgueses españoles radicados a uno y otro lado del Atlántico, así como en las redes tejidas por los migrantes de origen peninsular que en la propia España recibieron el calificativo de "colonias flotantes" por la capacidad que se les atribuyó de constituirse en el eslabón de la reconstrucción de los mercados postcoloniales.

## 2.- Entre el régimen antiguo y la representación moderna: la "Sociedad Libre de Estudios Americanistas" y el "Club americano"

A principios del siglo XX, la forma de presionar al gobierno español por parte de los intereses económicos locales y regionales afectados por la pérdida de las colonias de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, fue constituir sociedades libres propagandistas de las políticas mercantiles, a imitación de la tarea desarrollada por círculos científicos de Europa y América del Norte, así como de las sociedades de cultura y educación que popularizaban la historia, la geografía y la cultura de otros países. En 1909 uno de los miembros claves de la *Revista Iberoamericana de Comercio Mercurio*<sup>5</sup> que se editaba en Barcelona desde principios de siglo<sup>6</sup>, Rafael Vehils Grau, propuso a los directores de la publicación la constitución de un organismo especial para el estudio de los países del continente americano, una casa solariega que pudiese concentrar todas las manifestaciones públicas de esa política.<sup>7</sup>

En el contexto de una "labor de americanización" española como orientación salvadora para el país, se llegó a hablar incluso de la necesidad de fundar una Universidad Hispano-Americana (proyecto que también propiciaba por entonces la Unión Iberoamericana de Madrid), o al menos una Facultad de Estudios Americanistas abierta a los alumnos provenientes del continente americano a quienes se les concedería becas.<sup>8</sup> Este proyecto derivó en la fundación de una agrupación que en 1910 tomó el nombre de "Estudios Americanistas", y que se formalizó con la preparación de la primera Biblioteca Americana. Vehils afirmaría que "queremos traer a España el conocimiento y el espíritu de los pueblos americanos, porque al realizarlo, aunque parezca paradójico, nos daremos a conocer nosotros mismos".<sup>9</sup> Para el escritor Manuel Ugarte, "por encima de las divisiones momentáneas" existían lazos indestructibles que verificaban la marca de origen, y que en otra dimensión estaban fomentando Blasco Ibáñez y Altamira.<sup>10</sup>

*Mercurio* aceptó patrocinar el proyecto de Vehils, secundado por Rahola, de fundar el "Instituto de Estudios Americanistas", y publicó dos artículos de autoría de Vehils en los meses de octubre y noviembre de 1909. Tras dos años de proyectos, el 1 de enero de 1910 se constituyó formalmente la "Sociedad Libre de Estudios Americanistas" que fue el nombre que asumió esta experiencia.<sup>11</sup> Cuando se anunció la instauración de los "Estudios Americanistas" (empresa que lideraron Zulueta Gomis, Frederic Rahola Trèmols y Rafael Vehils Grau), se hizo evidente que se trataba de una idea originada

<sup>4</sup> Para un estudio de la ruptura de esos mismos vínculos en el contexto rioplatense, véase DALLA CORTE, Gabriela, *Vida i Mort d'una aventura al Rio de la Plata. Jaime Alsina i Verjés, 1770/1836*, Editorial Publicacions de l'Abadía de Montserrat, Prólogo de Pilar García Jordán, Barcelona, 2000.

<sup>5</sup> Sobre esta revista, véase DALLA CORTE, Gabriela, "Tejiendo redes iberoamericanas: la *Revista Mercurio* entre la amistad y el mercado (1900-1936)", ponencia presentada al 51º Congreso Internacional de Americanistas, "Repensando las Américas en los umbrales del siglo XXI", Universidad de Chile, en el marco del Simposio "Revistas culturales en América Latina, siglos XIX y XX", coord. Beatriz Alcubierre Moya, 14 a 18 Julio de 2003.

<sup>6</sup> He analizado algunos de estos problemas en trabajos anteriores: DALLA CORTE, Gabriela, "Conflictos y arbitraje en la jurisdicción mercantil de las Cámaras españolas de Comercio en Ultramar", ponencia presentada al Congreso Internacional *Historia de la Empresa en América Latina, siglos XVII-XX. Situaciones relacionales y conflictos*, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Maracaibo, Venezuela, 2002. También en "La reconstrucción de los mercados postcoloniales: La Casa de América de Barcelona y el "oro blanco" del norte argentino", en *Conflicto y violencia en América*, Gabriela Dalla Corte y otros (coord.), Publicacions de la Universitat de Barcelona, Barcelona, 2002, pp. 169-183; "La América meridional en la retina de la revista *Mercurio*: mercado y embajadas comerciales a principios del siglo XX", en *Revista Illes i Imperis, Estudis d'història de les societats en el món colonial i postcolonial*, Universitat Pompeu Fabra, Edicions Bellaterra, vol. Nº 6 (estiu), Barcelona, 2002, pp. 137-174; "La reconstrucción de los mercados latinoamericanos en tiempos de descolonización: viajes y viajeros de la Casa de América de Barcelona a principios del siglo XX", ponencia presentada al Encuentro "Las Metáforas del Viaje y sus Imágenes. La Literatura de Viajeros como Problema", Rosario, Argentina, 2002, editada en soporte informático por el Grupo de Estudio e Investigación sobre la problemática del viaje y los viajeros, Universidad Nacional de Rosario (ISBN: 950-673-327-9).

<sup>7</sup> "La Casa de América" RM XI, 23-03-1911, Nº 120, pp. 102-103.

<sup>8</sup> "Actividad y organización de los Estudios Americanistas" RM IX, noviembre 1909, Nº 96, p. 2107.

<sup>9</sup> "América en España" de Rafael Vehils RM IX, diciembre 1909, Nº 97, p. 2143.

<sup>10</sup> "Un comentario a nuestra obra" de Manuel Ugarte RM X, 01-01-1910, Nº 98, p. 3 y 14-15.

<sup>11</sup> RM XXV, 15-10-1925, Nº 500, Número especial de Bodas de Plata, pp. 243-286. ACA, Caja de correspondencia "Misión Oficial", Carta de Rafael Vehils (BCN) a Rosendo Serra y Pagés (Madrid) 24-01-1912.

en el seno de la Revista *Mercurio*, que se convirtió en portavoz directo de la nueva institución cuyo objetivo era hacer “converger en el futuro en nosotros las miradas de 20 naciones transoceánicas”.<sup>12</sup> Para formar parte de la agrupación americanista se exigía la solicitud previa a la secretaría general, que funcionaba en el propio edificio en que se editaba el *Mercurio*, y suponía el pago de una cuota mensual para asistir a las sesiones y adquirir las publicaciones. Los organizadores dejaron claro, no obstante, que “en ningún caso podrán los ‘Estudios’ versar sobre materia religiosa ni sobre política militante”.<sup>13</sup>

El proyecto de fundar los “Estudios Americanistas” en Barcelona contó con el apoyo concreto y personal de la presidencia del Congreso de Diputados, liderada por Eduardo Dato (asesinado en 1921 mientras presidía el Consejo de Ministros), quien se declaró a favor de establecer un “nexo familiar” con los antiguos territorios coloniales devenidos ahora naciones soberanas.<sup>14</sup> Dato se convertiría en uno de los principales impulsores de las experiencias previas a la fundación de la Casa de América, ya que por entonces tenía en mente crear una federación para suplantar “el nexo familiar que por azares de la historia comenzó a romperse el año diez del siglo pasado (refiriéndose al siglo XIX)”, es decir, para “trocar odios históricos en lazos de atracción”.<sup>15</sup> Como reconocería Rafael Vehils Grau, eso implicaba redefinir la relación americanista:

"El americanismo español es una aspiración nacional, por días menos vaga y más concreta, de los que columbran el porvenir de nuestra España moderna y se percatan de que sólo la Patria será grande, rica y poderosa si, mientras en el orden interior reconstruye su potencia á base de una nueva economía, atiende, en el exterior é internacional (orden económico-político) á solidarizarse con América, recabando ayuda á cambio de otra ayuda".<sup>16</sup>

Fue el Ministerio de Instrucción Pública el organismo encargado de regular la "Sociedad Libre de Estudios Americanistas" mediante la Real Orden publicada en la Gaceta de Madrid el 14 de abril de 1910.<sup>17</sup> Rahola quedaría al frente de todos estos ensayos culturales, asumiendo la presidencia de la "Sociedad Libre de Estudios Americanistas", cuyo objetivo era "obtener y divulgar en España el conocimiento de los pueblos de la América Latina, como medio el mejor para conseguir aumentar la intimidad en las relaciones iberoamericanas".<sup>18</sup>

Los “Estudios” surgieron con el apoyo del Consejo de Ministros, en particular de su presidente, Santiago Moret, así como con la participación activa del cuerpo consular americano<sup>19</sup>, que representaba a los gobiernos en la dirección de la agrupación, la cual también estaba formada por sociedades económicas, bancarias, científicas, artísticas y literarias de Barcelona. La nueva sociedad, entre otras actividades, designó delegados en Madrid, Valladolid, Salamanca, Valencia, Cádiz, Oviedo y Gerona, con la finalidad de establecer contactos para llevar adelante cursos de cultura general americana, además de tratar con la Universidad de Barcelona en la que se impartieron conferencias y cátedras regulares.<sup>20</sup>

Resulta significativo señalar que, lejos de encontrar entre sus adherentes sólo a personajes vinculados a la vida cultural local (pertenecientes a la Real Academia de Ciencias; Círculo Artístico; Sociedad Económica de Amigos del País; Sociedad de Geografía Comercial; Ateneo Barcelonés; Ateneo Enciclopédico Popular), en la fundación de la Sociedad participaron las personalidades más

<sup>12</sup> “Actividad y organización de los Estudios Americanistas” RM IX, noviembre 1909, Nº 96, p. 2107; “La Casa de América” RM XI, 30–11–1911, Nº 138, pp. 516–521.

<sup>13</sup> “Actividad y organización de los Estudios Americanistas” y “América en España. Estudios americanistas” RM IX, noviembre 1909, Nº 96, pp. 2106–2107.

<sup>14</sup> “El presidente del Congreso de Diputados y los estudios americanistas”, de Eduardo Dato RM IX, noviembre 1909, Nº 96, p. 2099.

<sup>15</sup> Carta enviada por Eduardo Dato a Frederic Rahola, 07–10–1909, reproducida en *Exposición que el Consejo de Gobierno de la Casa de América eleva al Gobierno de S.M. sobre su organización de servicios y la necesidad de una cooperación activa del Estado*, Barcelona, 1914.

<sup>16</sup> *Los fundamentos del americanismo español y la misión oficial de la Casa de América de Barcelona*. Traducción taquigráfica del discurso pronunciado por Rafael Vehils en la sesión de despedida celebrada por aquella corporación en la noche del 26 de setiembre de 1912, Edit. E. Díaz (hijo), Corrientes–Buenos Aires, 1913, p. 5.

<sup>17</sup> CARBONELL TORTÓS, Francisco de, A. *Las Bodas de Oro de la Casa de América IDEA, Homenaje a Rafael Vehils Grau–Bolívar (director 1911–1936), redactado el historial por...su actual director–secretario*, Barcelona, abril 1961, en ACA, Correspondencia del IDEA Caja Historia–Socios.

<sup>18</sup> Reproducción de parte de los “Estatutos de la Sociedad Libre de Estudios Americanistas”, RM X, 01–01–1910, Nº 98, pp. 38–39.

<sup>19</sup> RM IX, diciembre 1909, Nº 97. CARBONELL TORTÓS, Francisco de, A. *Las Bodas...*cit..

<sup>20</sup> “Actividad y organización de los Estudios Americanistas” RM IX, noviembre 1909, Nº 96, p. 2107. “América en España. Estudios americanistas en Barcelona” de Rafael Vehils RM IX, noviembre 1909, Nº 96, pp. 2100–2101.

estrechamente ligadas a la actividad económica, tales como la Unión de productores de España para el Fomento de la Exportación, la Liga de defensa industrial y mercantil, el Círculo de la Unión Mercantil, la Academia de Jurisprudencia y Legislación, la Sociedad de Atracción de Forasteros, y el Fomento del Trabajo Nacional fueron representados por Rahola.<sup>21</sup> Una corporación tan poderosa como la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona nombró a uno de sus miembros, José Torras, como vocal del Consejo de los "Estudios Americanistas", presidido por Frederic Rahola.<sup>22</sup> Cabe agregar que la primera Junta de la "Sociedad Libre de Estudios Americanistas" (**Cuadro Nº 1**) se reunió, significativamente, en el despacho presidencial del Fomento del Trabajo Nacional, dirigido por entonces por el propio Rahola.<sup>23</sup>

**Cuadro Nº 1: La Sociedad Libre de Estudios Americanistas:  
primera Junta celebrada en despacho presidencial del Fomento del Trabajo Nacional**

|                     |  |
|---------------------|--|
| Presidente          | Frederic Rahola Trèmols  |
| vicepresidentes     | José Zulueta Gomis – Enrique Deschamps   |
| Secretarios         | Rafael Vehils Grau – Luis Riera Soler  |
| Gestión directora   | Rafael M. de Labra; Rafael Altamira y Crevea; el Barón de Bonet; Frederic Rahola; José Zulueta; Enrique Deschamps; Antonio Rubió y Lluch; Luis Riera Soler; Rafael Vehils Grau   |
| Divulgación externa | E. Herrero Ducloux, vice-director del Museo de La Plata, Argentina<br>Simpronio Magalhaes, director del Servicio de Expansión Económica del Brasil en España<br>Alfonso Hernández Catá, escritor cubano<br>Manuel Ugarte, escritor argentino |

**FUENTE:** CARBONELL TORTÓS, Francisco de, A. *Las Bodas de Oro de la Casa de América IDEA, Homenaje a Rafael Vehils Grau–Bolívar (director 1911–1936), redactado el historial por...su actual director–secretario*, Barcelona, abril 1961, en ACA, Correspondencia del IDEA Caja Historia–Socios.

Mientras esto ocurría, tomaba forma en Barcelona la constitución de otra sociedad, formada por ciudadanos cubanos y puertorriqueños residentes en Barcelona, que pretendían fundar un Círculo Social o un Cacino de carácter recreativo. En diciembre de 1909, Ramón Méndez de Cardona fue convocado por Fomento del Trabajo Nacional a una reunión a la que concurrió un centenar de americanos –con participación activa de Manuel M. Moragas Manzanares y del escritor puertorriqueño José G. del Valle– y allí se nombró una Comisión para reunir fondos para dar cuerpo a la entidad que osciló entre llamarse "Centro Iberoamericano", "Centro Latinoamericano" y "Círculo Americano". La Asamblea Constitutiva celebrada en el Fomento del Trabajo Nacional el 26 de diciembre de 1909, bajo la presidencia de José G. del Valle, demostró la importancia que América Latina tenía entre los fabricantes, industriales y comerciantes de Barcelona. La primera propuesta de José G. del Valle fue la creación de un "Círculo Americano", con la finalidad de organizar secciones comerciales para facilitar el intercambio de productos; salones de lectura para divulgar información periodística latinoamericana así como la creación de una biblioteca idónea. También los objetivos eran "patrocinar y fomentar la creación del Montepío de americanos residentes" en la ciudad condal.<sup>24</sup> Entre diciembre de 1909 y mayo de 1910 se fue conformando la sociedad "Club Americano" de Barcelona, que tuvo su primera reunión formal en febrero de 1910, cuando se decidió fundar la sociedad con su nombre definitivo en

<sup>21</sup> RM X, 01–01–1910, Nº 98, pp. 38–39; CARBONELL TORTÓS, Francisco de, A. *Las Bodas...*cit..

<sup>22</sup> Boletín de la Cámara Oficial de Comercio y Navegación de Barcelona. *Revista Mensual dedicada al Estudio, Fomento del Comercio, de la Industria y de la Navegación*, Barcelona (BCOCNB) Año XVII, 1910, Nº 183, enero.

<sup>23</sup> CARBONELL TORTÓS, Francisco de, A. *Las Bodas...*cit..

<sup>24</sup> Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de la Asamblea Constitutiva, celebrada en el Fomento del Trabajo Nacional bajo la presidencia de José G. del Valle, 26.12.1909. Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de la Junta General para la constitución definitiva 18.05.1910, Asistentes: Jacinto Viñas y Muxí; Abraham Santamaría; Miguel Hernández Gener; Manuel M. Moragas Manzanares; José Hardoy Tizol; Juan Favre Rohan; Lucas Rodríguez; R. Rodríguez; F. Jañez; R. Jañez; M. Abril; S. Bavi Bracons; M. Comamala; C. de Izaguirre; A. Lluch; J. Puiscano; J. Massot; E. Cabot; J. Magrí; J. Pederol; A. Noblon; R. Fernández Riera; M. Siegrist; F. Pons; J.B.Pitaluga; E. de Baufford; R. Caquet; A. Bergós; J. Bassadas; C. Calleja; J.B. Sardé; B. Sansó; F. Turró; F. Megia; F. Osó; M. García de Ocón; P. Más; J. Alemany; A. Calvó Serdañons; F. Sabat Guardiola; M. Riera; A. Vizcarronda Ylla; L. Santamaria; E. Lacasa; M. de Negrevernís; Carlos Fumaña; J. Caritg; por teléfono: Sres. Torrejoncillo, Carrasco y Rafael Rodríguez. RM XXV, 15–10–1925, Nº 500, Número especial de Bodas de Plata, pp. 243–286. CARBONELL TORTÓS, Francisco de, A. *Las Bodas...*cit..

lugar de "Círculo Americano", concediendo la presidencia a Jacinto Viñas y Muxí y la vicepresidencia a Méndez de Cardona; José del Valle fue designado secretario.<sup>25</sup>

El 18 de mayo de 1910 fue convocada una Junta General extraordinaria en el local del Mundial Palace, que era de copropiedad de la "Unión de Productores" de Barcelona.<sup>26</sup> La sede fue fijada en la casa del Paseo de Gracia 40 entresuelo y piso principal.<sup>27</sup> Por entonces el "Club Americano" contaba con más de doscientos socios, muchos de ellos elegidos entre los "muchos españoles que se enriquecieron en América", hecho que se justificó simplemente "por entender que debe existir ciertos vínculos de simpatía con aquellos países, seguro de que esta forma de propaganda dará provechoso resultado" (**Cuadro Nº 2**).<sup>28</sup>

**Cuadro Nº 2: Primera Junta Directiva "Club Americano", Barcelona, 1909–1910**

| Cargo          | Nombre  |
|----------------|---|
| Presidente     | Jacinto Viñas y Muxí (Uruguayo)   |
| Vicepresidente | Primer vicepresidente: Ramón Méndez de Cardona (Portorriqueño); segundo vicepresidente Alfredo Goicoolea Walton               |
| Vocales        | José G. del Valle (Portorriqueño); Abraham Santamaría (Dominicano); José G. Hardoy Tizol (Portorriqueño); Macario Ossa Vicuña |
| Secretario     | Manuel M. Moragas Manzanares (Español)  |
| Contador       | Miguel Hernández Gener (Mexicano)   |
| Bibliotecario  | Juan Favré Rohan (Argentino)  |
| Tesorero       | Ramón Pou y Ríos  |
| Otros miembros | Ricardo Villafranca (Costarricense); Saturnino Lastra (Cubano); Carlos Tirado Macías (Colombiano)                             |
|                | Saturnino Lastra (Cubano)   |
| Vicesecretario | Salvador Bavi Bracons   |

**FUENTE:** Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de la Asamblea Constitutiva, celebrada en el Fomento del Trabajo Nacional bajo la presidencia de José G. del Valle, 26.12.1909. Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta Nº 3 como documento suelto, sesión ordinaria de la Junta Directiva, 27.05.1910.

Uno de los elementos que permite valorar la naturaleza del "Club Americano" es el debate que se desarrolló durante esa Junta General de mayo de 1910; allí se planteó conceder voz y voto a los socios de número, frente a la negativa de quienes conformaban la Junta Directiva como el propio

<sup>25</sup> Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta Nº 1 como documento suelto, sesión ordinaria de la Junta Directiva, 23.02.1910, Asistentes: José G. del Valle; Jacinto Viñas y Muxí; Ramón Méndez de Cardona; Abraham Santamaría; Miguel Hernández Gener; José G. Hardoy Tizol; Manuel M. Moragas Manzanares; Juan Favré Rohan.

<sup>26</sup> Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de la Junta General para la constitución definitiva 18.05.1910, Asistentes: Jacinto Viñas y Muxí; Abraham Santamaría; Miguel Hernández Gener; Manuel M. Moragas Manzanares; José Hardoy Tizol; Juan Favre Rohan; Lucas Rodríguez; R. Rodríguez; F. Jañez; R. Jañez; M. Abril; S. Bavi Bracons; M. Comamala; C. de Izaguirre; A. Lluch; J. Puiscano; J. Massot; E. Cabot; J. Magri; J. Pederol; A. Noblon; R. Fernández Riera; M. Siegrist; F. Pons; J.B.Pitaluga; E. de Baufford; R. Caquet; A. Bergós; J. Bassadas; C. Calleja; J.B. Sardé; B. Sansó; F. Turró; F. Megia; F. Osó; M. García de Ocón; P. Más; J. Alemany; A. Calvó Serdañons; F. Sabat Guardiola; M. Riera; A. Vizcarronda Ylla; L. Santamaria; E. Lacasa; M. de Negrevernís; Carlos Fumaña; J. Caritg; por teléfono: Sres. Torrejoncillo, Carrasco y Rafael Rodríguez.

<sup>27</sup> Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta Nº 2 como documento suelto, sesión ordinaria de la Junta Directiva, 11.05.1910, Asistentes: Jacinto Viñas y Muxí; Abraham Santamaría; José G. Hardoy Tizol; Manuel M. Moragas Manzanares; Juan Favré Rohan. También Sesión ordinaria de la Junta Directiva, 13.06.1910, Asistentes: Jacinto Viñas y Muxí; Alfredo Goicoolea Walton; Ramón Pou y Ríos; Abraham Santamaría; Juan Favré Rohan; Manuel M. Moragas Manzanares; Miguel Hernández Gener.

<sup>28</sup> Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de la Junta General para la constitución definitiva 18.05.1910, Asistentes: Jacinto Viñas y Muxí; Abraham Santamaría; Miguel Hernández Gener; Manuel M. Moragas Manzanares; José Hardoy Tizol; Juan Favre Rohan; Lucas Rodríguez; R. Rodríguez; F. Jañez; R. Jañez; M. Abril; S. Bavi Bracons; M. Comamala; C. de Izaguirre; A. Lluch; J. Puiscano; J. Massot; E. Cabot; J. Magri; J. Pederol; A. Noblon; R. Fernández Riera; M. Siegrist; F. Pons; J.B.Pitaluga; E. de Baufford; R. Caquet; A. Bergós; J. Bassadas; C. Calleja; J.B. Sardé; B. Sansó; F. Turró; F. Megia; F. Osó; M. García de Ocón; P. Más; J. Alemany; A. Calvó Serdañons; F. Sabat Guardiola; M. Riera; A. Vizcarronda Ylla; L. Santamaria; E. Lacasa; M. de Negrevernís; Carlos Fumaña; J. Caritg; por teléfono: Sres. Torrejoncillo, Carrasco y Rafael Rodríguez.

presidente, Viñas y Muxí. Uno de los participantes, Pons, afirmó que "no vendrán al Club niños y que lo más justo es que todos los socios puedan expresar su opinión", mientras Izaguirre afirmaba:

"Que las sociedades que indica el Sr. Presidente, se han fundado hace más de 40 años y que en aquel entonces no se tenía, especialmente en España, ideas muy demócratas. Agrega que los ideales democráticos imperan en América y que por lo tanto el Club Americano, no debe seguir huellas autocráticas (sic por autocráticas) y debe declarar la igualdad entre todos sus socios en cuanto á poder dar libremente su opinión".<sup>29</sup>

Muy pronto, en noviembre de 1910, se decidió la fusión con la "Sociedad Libre de Estudios Americanistas" —cuyo secretario, como vimos, era Rafael Vehils—, la cual desde el 9 de noviembre de 1910 aceptó a los casi doscientos miembros del "Club Americano" como sus propios socios. Diversas Juntas celebradas en noviembre de 1910 dieron lugar al acuerdo de fusión, admitiendo en cada uno de los comités gestores una representación, y considerando cada una de las agrupaciones como socios propios a los inscritos en la otra. Tanto el Club como la Sociedad pactaron que un miembro de sus Juntas respectivas actuase en carácter de vocal en la otra entidad en términos de reciprocidad. El presidente del Club, Jacinto Viñas y Muxí (que fuera Presidente de la Asociación de Comerciantes Importadores y Exportadores de Barcelona), fue elegido para actuar como vocal en la "Sociedad Libre de Estudios Americanistas", mientras Vehils hacía lo propio como vocal en el "Club Americano".<sup>30</sup>

Pero no pensemos que estos proyectos de recuperación de la vinculación entre España y América tras la pérdida de las últimas colonias eran experiencias totalmente originales, ya que una serie de actividades previas fueron el verdadero precedente de estos organismos. Podemos citar como ejemplo las embajadas comerciales a Argentina y Uruguay de José Zulueta y Frederic Rahola; los trabajos de Puigdollers y las iniciativas de la Revista *Mercurio*; los Congresos de Emigración de Cámaras de Comercio y de las Sociedades Económicas; el Congreso de la Producción Nacional del año 1907; el viaje comercial efectuado a la Argentina por Pedro Maristany, Conde de Lavern; el Congreso de la Exportación de Zaragoza; la fundación de Sociedades americanistas en Bilbao, Valencia, Málaga, Cádiz, Santiago y Madrid; la tarea desarrollada por Rafael María de Labra en pro de la valoración del vínculo con América para una economía en decadencia como la española; las embajadas extraordinarias con motivo del Centenario de Independencias de diversos países americanos, entre ellos el de Argentina; la embajada de México en España, sólo por citar algunos casos.<sup>31</sup>

Por entonces, una de las estrategias más importantes fue promover la comunicación intelectual con el extranjero, tarea en la que la Junta de Ampliación de Estudios (JAE), dirigida desde Madrid por Santiago Ramón y Cajal, asumiría una autoridad incontrastable gracias al Conde de Romanones como Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, quien en 1910, mediante una Real Orden, sentó las bases del restablecimiento de las relaciones culturales con Hispanoamérica otorgando a la JAE la capacidad para fomentar el intercambio de intelectuales, enviando a América científicos de la talla de Rafael Altamira Crevea, perteneciente a la Universidad de Oviedo. Los viajes de Altamira —hecho calificado por los contemporáneos de "cruzada de la Universidad de Oviedo"—, así como los desplazamientos de Adolfo Posada a Argentina, se ligaron a los trabajos efectuados por entonces también por la Universidad de Barcelona.<sup>32</sup>

<sup>29</sup> Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de la Junta General para la constitución definitiva 18.05.1910, Asistentes: Jacinto Viñas y Muxí; Abraham Santamaría; Miguel Hernández Gener; Manuel M. Moragas Manzanares; José Hardoy Tizol; Juan Favre Rohan; Lucas Rodríguez; R. Rodríguez; F. Jañez; R. Jañez; M. Abril; S. Bavi Bracons; M. Comamala; C. de Izaguirre; A. Lluch; J. Puiscano; J. Massot; E. Cabot; J. Magri; J. Pederol; A. Noblon; R. Fernández Riera; M. Siegrist; F. Pons; J.B.Pitaluga; E. de Baufford; R. Caquet; A. Bergós; J. Bassadas; C. Calleja; J.B. Sardé; B. Sansó; F. Turró; F. Megia; F. Osó; M. García de Ocón; P. Más; J. Alemany; A. Calvó Serdañons; F. Sabat Guardiola; M. Riera; A. Vizcarronda Ylla; L. Santamaria; E. Lacasa; M. de Negrevern; Carlos Fumaña; J. Caritg; por teléfono: Sres. Torrejuncillo, Carrasco y Rafael Rodríguez.

<sup>30</sup> Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de sesión 10.11.1910, Asistentes: Viñas, Hardoy, Santamaría, Del Valle, Fabrè, Goycoolea, Hernández, Bavi (Secretario). *Memoria de la Casa de América 1911–1912*, Junta ordinaria del 25–02–1912, Barcelona.

<sup>31</sup> *Los fundamentos del americanismo español y la misión oficial de la Casa de América de Barcelona*. Traducción taquigráfica del discurso pronunciado por Rafael Vehils en la sesión de despedida celebrada por aquella corporación en la noche del 26 de setiembre de 1912, Edit. E. Díaz (hijo), Corrientes–Buenos Aires, 1913.

<sup>32</sup> *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*, pp. 72–73. FORMENTÍN IBÁÑEZ, Justo y VILLEGAS SANZ, María José, *Relaciones culturales entre España y América: la Junta para ampliación de Estudios*, Colecciones Mapfre 1492, Madrid, 1992. *Los fundamentos del americanismo español y la misión oficial de la Casa de América de Barcelona*. Traducción taquigráfica del discurso pronunciado por Rafael Vehils en la sesión de despedida celebrada por aquella corporación en la noche del 26 de setiembre de 1912, Edit. E. Díaz (hijo), Corrientes–Buenos Aires, 1913.

Además, la actuación española en América empezó a ser revalorizada por la historiografía de las últimas décadas del siglo XIX, en particular por historiadores como Jiménez de la Espada, Asensio y Fabié, a partir del estudio de los archivos de Simancas, Sevilla y Madrid. Poco después, la fundación en Huelva de "La Colombina"<sup>33</sup> completó la empresa que atinaba a recuperar los vínculos culturales y mercantiles con las antiguas colonias desde la perspectiva argumental de la unión hispanoamericana. Labra diría que se trataba de una "obra de reconciliación e intimidad de la familia íbera" y que el movimiento de opinión metropolitana debía dirigirse a limpiar "las últimas sombras del viejo régimen, y contribuyan á rectificar el error, bastante generalizado, de que Cuba y Puerto Rico son tan sólo la tierra privilegiada del azúcar, el café y el tabaco", aunque la documentación deja ver que eran esos territorios los que quitaban el sueño de la burguesía.<sup>34</sup> *Mercurio* editó en octubre de 1913 un artículo de Alvarez Melgar sobre el establecimiento en Costa Rica de casas de banca españolas.<sup>35</sup>

A España, sin embargo, le costó reconocer a los nuevos Estados más allá de las formalidades. Quedaba un amplio terreno que abonar en el terreno productivo, mercantil, político e ideológico para que el espíritu "imperialista" —denunciado en incansables oportunidades por quienes se declaraban "americanistas" en España— trocara por un imaginario más cercano al Derecho internacional. La Casa de América de Barcelona, resultante de la fusión de la Sociedad y del Club, intentaría compensar este vacío, articulando su gestión en un proyecto general constitutivo de una "moderna fraternidad" que pudiese reemplazar el orden colonial perdido. En este contexto, se sucedieron diversas fórmulas paralelas y coincidentes, las más importantes quizás representadas por los instrumentos de intervención pública y política implementados por el mundo de la burguesía económica. La confianza en el comercio como el camino más poderoso para conseguir la paz social tiene en Frederic Rahola, por entonces responsable directo de la edición del *Mercurio*, su mayor impulsor. En 1907 Rahola afirmaría que "las casas de comercio de todo el mundo...son los organismos que consagran la solidaridad humana, que es la más poderosa salvaguarda contra el empeño de las luchas sangrientas".<sup>36</sup> El estudio de los proyectos económicos y culturales durante los años previos al estallido de la Primera Guerra Mundial, así como el análisis de la trayectoria de las instancias corporativas después de los años en que España mantuvo su neutralidad en el conflicto, permiten comprender las estrategias ideadas por los empresarios para hacer frente tanto al endurecimiento de la conflictividad social como a la pérdida del poder español frente a la competencia exterior. El ideal pragmático era, como puede imaginarse, eslabonar los intereses de España con los de América en un movimiento americanista español, en un ambiente histórico agitado por los festejos de los centenarios de la Independencia de Ecuador, Argentina, Chile, Colombia, Venezuela, México.

### 3.- La Casa de América

El 10 de marzo de 1911 ambos organismos trabajaron juntos para recibir a la Embajada extraordinaria que México envió a España para corresponder al homenaje que hizo España al Centenario de la Independencia mexicana. Ese mismo año, además, Rafael María de Labra, Senador del Reino, entró en contacto con Frederic Rahola para responsabilizarlo en una tarea clave: la organización de una corporación que pudiese acercar a todos los americanistas de Barcelona, ello mientras en las páginas del *Mercurio* el escritor Ugarte clamaba: "nada de recriminaciones contra España".<sup>37</sup>

Originariamente el proyecto fue fusionar ambas entidades —es decir, la "Sociedad Libre de Estudios Americanistas" y el "Club Americano"— para constituir el "Directorio de Asuntos Americanistas"; pero poco después Rafael Vehils, junto con los miembros de la revista *Mercurio*, optó por crear otro organismo que adoptó en diciembre de 1910 el nombre de "Casa de América" como "casa solariega de

<sup>33</sup> RIVADULLA BARRIENTOS, Daniel, *La Amistad Irreconciliable. España y Argentina 1900–1914*, Madrid, 1992, p. 151.

<sup>34</sup> LABRA, Rafael María de, *La intimidad iberoamericana*. Discurso pronunciado en el banquete celebrado el 6 de noviembre de 1892 en honor a los publicistas y pedagogos de Portugal y las Repúblicas del Sur de América que tomaron parte en el Congreso Pedagógico Hispano-Portugués-Americano, verificado en Madrid en octubre de 1892, Librería de la viuda de Hernando y C.A., Madrid, 1894, p. 27. Archivo del ICCI, Libro de Actas de la Cámara de Relaciones Comerciales de la Casa de América, 31.01.1912 a 19.11.1913, Sesión del 12.02.1913, Asistentes: Luis Riera y Soler; José Lozano; Mariano Viada; R. Méndez; S. Mugüerza; Claudio Ametlla.

<sup>35</sup> Archivo del ICCI, Libro de Actas de la Cámara de Relaciones Comerciales de la Casa de América, 31.01.1912 a 19.11.1913, Sesión del 08.10.1913, Asistentes: Luis Riera y Soler; José Lozano; Mariano Viada; Simón Mugüerza; Claudio Ametlla.

<sup>36</sup> RM IX 01–03–1909, N° 88, pp. 1859.

<sup>37</sup> "Un comentario á nuestra obra", de Manuel Ugarte RM X 01–01–1910, N° 98.

los americanos y españoles".<sup>38</sup> En el "Libro de altas y bajas de socios de la Casa de América", Rafael Vehils figura como publicista, iniciador de la Casa y socio vitalicio.<sup>39</sup>

En las navidades de 1910 Vehils se entrevistó en Madrid con Canalejas, Llovet, el Conde de Romanones y otros personajes del escenario político para recabar apoyo en beneficio de la "Casa de América", y también consiguió alquilar por un valor de 9000 pesetas anuales el palacete del Sr. Marqués de Villarreal, ubicado entre las calles de Aragón y Lauria y el Pasaje Méndez Vigo.<sup>40</sup>

El 23 de marzo de 1911 se declaró la disolución del "Club Americano" y la "Sociedad Libre de Estudios Americanistas" hizo lo propio dejando una deuda de 175 pesetas a favor de la Revista *Mercurio* –convertida en socio fundador supernumerario– y de 1292 pesetas a favor de Rafael Vehils que pasó a ser socio fundador de la Casa de América.<sup>41</sup> La sede de la Casa de América, ubicada en la calle Aragón al 300, fue el espacio elegido para la primera sesión en febrero de 1911, así como para la fiesta de constitución el 2 de abril de 1911, aprovechando la visita que el Rey tenía proyectado hacer a Barcelona. Para obtener el apoyo monárquico, Rahola envió una nota a la Reina solicitándole la reconciliación con América por parte de su hijo el rey de España, "que antes lo fué también de las Indias en cuyos dominios no se ponía el sol"; el elegido para inaugurar las obras fue el Embajador extraordinario de México Gamboa en calidad de "delegado americano".<sup>42</sup>

El día 4 de abril de 1911 se repartieron los cargos en la Primera Junta Directiva cuya presidencia quedó a cargo del comerciante uruguayo Jacinto Viñas Muxí, siendo Vehils el secretario general. Es significativo señalar dos hechos: en primer lugar, que la revista comercial Iberoamericana *Mercurio* sería el órgano oficioso de información de la Casa de América, como lo había sido antes de la "Sociedad Libre de Estudios Americanistas"; y, en segundo lugar, que tras su fundación la Casa de América cedió sus salones a la "Juventud Argentina", asociación radicada en Barcelona, mostrando desde ese momento la preferencia del organismo por el vínculo con el país más importante del Cono Sur.<sup>43</sup> De acuerdo a un Memorandum dirigido por la Casa de América al gobierno argentino, la asociación aspiraba a "erigirse en España, defensora oficial de los intereses argentinos y agente social de la República para cualquier empresa de estudios y propaganda é información, procurando imprimir á su labor su sello práctico y experimental".<sup>44</sup>

En setiembre de 1911, poco después de conformarse la Casa de América, Frederic Rahola sostuvo que este proyecto era eminentemente espiritual, pese a que la organización de la nueva sociedad estableció la coexistencia de dos asociaciones autónomas: el "Instituto de Estudios Americanistas" –

<sup>38</sup> Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de sesión 10.12.1910, Asistentes: Viñas, Hardoy, Del Valle, Vehils, Moragas. "América en España. La Casa de América", de Rafael Vehils RM IX, diciembre de 1909, N° 97, p. 2143. RM XXV, 15–10–1925, N° 500, Número especial de Bodas de Plata, pp. 243–286.

<sup>39</sup> ACA, Libro de altas y bajas de socios de la Casa de América (sin fecha, comienza en 1911 y llega a 1914).

<sup>40</sup> Las direcciones eran: Lauría 61, Aragón 300 y Pasaje de Méndez Vigo 10, en ACA, Correspondencia IDEA, Caja Gacetillas Actividades, "Alocución a los españoles de América", Casa de América, presidida por Jacinto Viñas Muxí, Barcelona, 01.09.1912.

<sup>41</sup> Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de sesión 23.03.1911, Asistentes: Viñas, Goycoolea, Hernández, Santamaría, Del Valle, Vehils, Moragas.

<sup>42</sup> ACA, Correspondencia IDEA, Caja Gacetillas Actividades, Nota de Federico Rahola, presidente del Instituto de Estudios Americanistas de la Casa de América, a la Reina de España, Barcelona, 20.07.1912. Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de sesión 19.02.1911, Asistentes: Viñas, Hernández, Hardoy, Santamaría, Del Valle, Vehils, Bavi (secretario). Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de sesión 26.02.1911, Asistentes: Viñas, Hernández, Pou Ríos, Santamaría, Del Valle, Vehils, Moragas (secretario). Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de sesión 02.03.1911, Asistentes: Viñas, Hernández, Pou Ríos, Santamaría, Del Valle, Vehils, Moragas (secretario).

<sup>43</sup> Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de sesión 09.01.1911, Asistentes: Viñas, Hernández, Hardoy, Santamaría, Ossa Vicuña, Del Valle, Vehils, Bavi, Moragas (secretario); Acta de sesión 12.02.1911, Asistentes: Viñas, Hernández, Hardoy, Santamaría, Del Valle, Vehils, Bavi, Moragas (secretario). *Diccionari dels catalans d'Amèrica*, Comissió Amèrica, Generalitat de Catalunya, Curial Edicions Catalanas SA, Barcelona, 1992, vol. 1, pp. 353–354; "La Casa de América" RM XI, 23–03–1911, N° 120, pp. 102–103; "La Casa de América" RM XI, 30–11–1911, N° 138, pp. 516–521. *Casa de América. Memoria de los trabajos realizados durante el período 1921–1922*, aprobado por la Asamblea General ordinaria de Asociados celebrada en Barcelona el 05–03–1922. "Paniberismo en acción", RM XI Edición Comercial y de Transportes, 21–12–1911, N° 195, p. 603. Archivo ICCI, Libro de Actas de la Sociedad "Club Americano", Barcelona, 23.02.1910 a 26.03.1911, Acta de sesión 10.12.1910, Asistentes: Viñas, Hardoy, Del Valle, Vehils, Moragas. RM XXV, 15–10–1925, N° 500, Número especial de Bodas de Plata, pp. 243–286. La fiesta de constitución se realizó en el Palacete del Pasaje de Méndez Vigo; CARBONELL TORTÓS, Francisco de, A. *Las Bodas...cit. Memoria de la Casa de América 1912–1913*, Junta ordinaria del 23–02–1913, Barcelona.

<sup>44</sup> Cita extraída de ACA, Caja de correspondencia "Misión Oficial", Memorandum presentado al gobierno argentino por los delegados Antonio B. Pont y Rafael Vehils, 07–11–1912.



que asumió la tarea de divulgar los conocimientos vinculados a América– y la “Cámara de Relaciones Comerciales Hispanoamericanas” –abocada a las cuestiones mercantiles–:

“Es un hecho evidente que la pérdida de Cuba, privándonos del último resto de la soberanía territorial en América, aumentó considerablemente el influjo de España en el continente americano. El poder que había perdido para siempre España como Estado lo recobraba espontáneamente como nación; una gran corriente de simpatía se derivaba de todas aquellas naciones originarias nuestras hacia la antigua metrópoli que estaba ya en el nuevo camino de su misión profundamente espiritual. Desde aquellas fechas la disminución que ha experimentado nuestro comercio con Cuba lo hemos recuperado con creces en los demás países americanos, en lucha libre con las naciones más adelantadas del mundo”.<sup>45</sup>

Hombre de confianza del dirigente de la Lliga Regionalista Francesc Cambó<sup>46</sup>, Vehils se colocó a la cabeza del proyecto que sus impulsores denominaron “iberoamericanista”, y al que muy pronto se acopló el Estado mediante apoyos institucionales y materiales sin que la Casa dejase nunca de ser un organismo mixto, es decir, con respaldo oficial y anuencia privada materializada en las altas cuotas que pagaban los socios.<sup>47</sup> Podemos afirmar que se trata de un proyecto moderno que estaba en los hechos apoyado por Francesc Cambó, interesado en que en Cataluña hubiese agencias de información al estilo alemán que sirviesen de fuente de recursos para la burguesía interesada en invertir en América.<sup>48</sup> La Casa constaba de una sala de conversación y de lectura, una biblioteca, salón de actos y fiestas, la dirección y las oficinas, el archivo y el economato, todos espacios que le permitieron editar documentos gracias al apoyo de los especialistas e impresores nucleados en el *Mercurio*.<sup>49</sup>

Como vemos, a imitación de la “Unión Panamericana de Washington”, la Casa de América fue un organismo especializado en estudios americanistas y relaciones comerciales, y contó también con una sección diplomática, montepío, biblioteca y club. Pretendía dotar a España de una corporación para unir a los peninsulares y americanos, y para defender a España del resto de las potencias europeas y de Estados Unidos, con la aquiescencia del gobierno, del Municipio y de la Diputación.<sup>50</sup>

La Casa de América, una asociación que surgió en realidad en el seno de la revista *Mercurio*, fue la solución para los continuos lamentos que los editores de dicha publicación habían expuesto durante años. Uno de los lamentos más frecuentes había sido “la escasa atención que prestan nuestros políticos a esa elevada política iberoamericana”.<sup>51</sup> Frente a la pobreza española, el Gobierno de los Estados Unidos de América tenía a su servicio más de treinta y cinco mil hombres dedicados a la actividad mercantil con el resto del continente. La acusación al gobierno se centraba en su inactividad y negligencia respecto a las antiguas colonias, en particular en el caso de Cuba, y ello pese a los constantes pedidos de la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona.<sup>52</sup> Este había sido un problema planteado por Puigdollers Macià en el viaje que realizó a Argentina en el año 1898:

“Me encontraba en 1898 en Buenos Aires durante aquellos días en que se hablaba de si se declaraba o no la guerra con los Estados Unidos, á propósito de la cuestión de Cuba, y pude apreciar allí, no solamente el entusiasmo patriótico que sentían los españoles residentes en aquella República, sino que, aun los hijos del país, que hasta entonces había estado más bien al lado de los cubanos, al adoptar los Estados Unidos su agresiva actitud, demostraron también sus simpatías y su personal afecto á nuestra nación”.<sup>53</sup>

Por ello, precisamente en el momento en que se perdían las últimas colonias, Puigdollers había solicitado un cambio en el rumbo de la política española para “contrarrestar la absorción de las razas

<sup>45</sup> “La expansión comercial de Cataluña”, de Frederic Rahola, RM XI 28–09–1911, N° 189.

<sup>46</sup> COSTA RUIBAL, Òscar, *L’Imaginari Imperial. El noucentisme català i la política internacional*, pròleg de Francesc Roca, Alpha, Institut Cambó, Barcelona, 2002.

<sup>47</sup> “Casa de América” de Rafael Vehils, RM XII, 07–03–1912, N° 145, pp. 71–72. *Memoria de la Casa de América 1912–1913*, Junta ordinaria del 23–02–1913, Barcelona.

<sup>48</sup> Sobre este tema véase ALMENDRÓS MORCILLO, Alfons, *Francesc Cambó: la forja d’un policy maker*, Publicacions de l’Abadia de Montserrat, Biblioteca Abat Oliba, Barcelona, 2000.

<sup>49</sup> *Memoria de la Casa de América 1911–1912*, Junta ordinaria del 25–02–1912, Barcelona.

<sup>50</sup> ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”.

<sup>51</sup> RM XII, 17–05–1912, N° 150, p. 176.

<sup>52</sup> RM II 04–09–1902, N° 10, p. 178. “Panamá y su perspectiva” de Rafael Vehils, RM, 26–01–1911, N° 116, pp. 26–27.

<sup>53</sup> “Las relaciones entre España y América. Manera de fomentarlas”, RM II, 04–03–1902, N° 4, pp. 57–60.

anglosajonas”.<sup>54</sup> Inclusive el hecho de que diversos países hubiesen reconocido la soberanía de Cuba, a excepción de España que se mantuvo “silenciosa ante su hija emancipada”, generó gran malestar en el sector productivo y mercantil catalán del que Puigdollers formaba parte. La gota que colmó el vaso fue el reconocimiento de dicha soberanía por parte de Italia, otro de los Estados que los españoles veían como una competencia cierta en el sentido de que los productos exportables italianos eran bastante similares a los peninsulares.<sup>55</sup> Para los miembros de la revista *Mercurio*, “con toda el alma lamentamos que se rezague, persistiendo en la política que siguió con las demás Repúblicas hispanas de América, con grave perjuicio para ambas partes”, desoyendo las conclusiones a las que llegó el Congreso Hispanoamericano de 1900, y haciendo caso omiso a las gestiones realizadas por Fomento del Trabajo Nacional. Refiriéndose a Cuba, *Mercurio* diría que “sin este primer paso no es posible entrar en negociaciones comerciales para salvar el mercado que allí nos queda”.<sup>56</sup>

La Casa de América, dependiente de *Mercurio*, respondería a esta estrategia. Fue establecida el 11 de abril de 1911 con carácter de asociación internacional de expansión económica en el área iberoamericana, y en los hechos fue la primera sociedad internacional iberoamericana europea que buscó hacer confluir tanto a los españoles como a los americanos que vivían en Cataluña. Por ello se creó un Consejo de Honor conformado por los cónsules latinoamericanos en Barcelona. Pretendía así nuclear a veinte naciones en las que se hablaba la lengua castellana oponiéndose al mismo tiempo a todo ideal nacionalista o localista, y recibió el carácter de oficial, con la finalidad de divulgar en España la información más actual acerca del desenvolvimiento de los Estados latinoamericanos. Dicha información llegaba a Barcelona gracias a la larga lista de **delegados** americanos y de españoles radicados definitivamente en América, designados representantes de la Casa de América en Ultramar. Además, apenas abrió sus puertas, la Casa de América envió delegaciones y embajadas comerciales a casi todos los países latinoamericanos al tiempo que concedía la presidencia honorífica del organismo a los principales dirigentes de aquellas repúblicas.

El artista Pedro Casas Abarca fue el encargado de confeccionar el diploma de distinción y mérito que reproducía las figuras clásicas del Estado español y del americanismo de los Códices Mayas, bogando en plácida armonía hacia el dios sol amarillo, Izcozahquui.<sup>57</sup>

Cabe señalar un último elemento de importancia acerca del interés por fortalecer un vínculo desdeñado, en apariencia, a nivel político y gubernamental: el 28 de octubre de 1911 los miembros de la Casa de América elevaron al Ministro de Fomento una exposición solicitando la admisión y cotización oficial en la Bolsa española de los valores americanos a cambio de la cotización de la peseta.<sup>58</sup> Poco después, la redacción del “Manifiesto-Programa” explicativo de los objetivos de la Casa de América fue enviado a todas las Cámaras de Comercio y Asociaciones mercantiles de América Latina, y en él se aseguraba la “importancia que entraña la existencia de una entidad que atienda, sostenida y escrupulosamente, al fomento, no sólo de la exportación de productos españoles en esa República, sino también y de un modo principal, á la importación de los productos en este mercado español”<sup>59</sup>.

<sup>54</sup> “Las relaciones entre España y América. Manera de fomentarlas”, RM II, 04-03-1902, N° 4, pp. 57-60.

<sup>55</sup> RM IV 01-06-1904, N° 31, p. 111.

<sup>56</sup> RM II, 04-07-1902, N° 8, p. 131.

<sup>57</sup> RM XI, 01-06-1911, N° 125, p. 192. Véanse las fotos de la Casa de América en su fundación, RM 30-11-1911, N° 138, pp. 516-521; CARBONELL TORTÓS, Francisco de, A. *Las Bodas...cit.*. DESCHAMPS, Enrique, *Hombres que valen, Rafael Vehils*, reproducido de la Revista La Esfera, 16-12-1922, Madrid, 1922. VEHILS, Rafael “Una nueva fuerza laboratriz para el problema iberoamericano”, en *La Casa de América en Barcelona. Asociación Internacional Iberoamericana, Orientación, estructura y organización*, Barcelona, 1919, pp. 13-28. SELLÉS I QUINTANA, Magda, *El Foment del Treball Nacional, 1914-1923*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Biblioteca Abat Oliba, Barcelona, Pròleg de Francesc Cabana i Vancells; Presentació de Jordi Casassas, 2000, p. 112. “Nuestra política económica exterior” RM XXII, 19-10-1922, N° 422, pp. 292-293. “La Casa de América” RM XI, 23-03-1911, N° 120, pp. 102-103. ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Carta de Rafael Vehils y Jacinto Viñas Muxí (BCN) a Roque Saenz Peña, presidente argentino (Buenos Aires) 18-09-1911. “Sobre el idioma castellano”, de José Dalmau Montaner, RM XI 09-11-1911, N° 192. *Memoria de la Casa de América 1911-1912*, Junta ordinaria del 25-02-1912, Barcelona. “Casa de América” de Rafael Vehils, RM XII, 07-03-1912, N° 145, pp. 71-72.

<sup>58</sup> Archivo del ICCI, Libro de Actas de la Cámara de Relaciones Comerciales de la Casa de América, 31.01.1912 a 19.11.1913, Sesión del 31.01.1912, Asistentes: Luis Riera Soler, Jacinto Viñas, José Lozano, Hilarión Grué (?), T. Roviralta. M. Hernández, S. Muguerza, Ramón Trabal, R. Vehils, excusados D.S. Marfá y Mariano Viada.

<sup>59</sup> *Manifiesto-Programa de la Casa de América, Programa de la Cámara Americana de Relaciones Comerciales*, presentado al Congreso Español de Geografía Colonial y Mercantil, Barcelona, noviembre de 1913. ACA, Caja de correspondencia de la Cámara de Relaciones Comerciales e Instituto de Estudios Americanos, comienza 21-02-1912, Nota dirigida a los presidentes de las Cámaras de Comercio y Asociaciones Comerciales de América Latina.

#### 4.- La “Asamblea Nacional de Sociedades y Corporaciones Americanistas” de diciembre de 1911.

El puntapié inicial para construir un modelo societal similar a la Unión Panamericana de Washington fue la “Asamblea Nacional de Sociedades y Corporaciones Americanistas” que se realizó en Barcelona entre el 16 y el 20 de diciembre de 1911, a sólo seis meses de ponerse en marcha la Casa de América, y que tuvo lugar, significativamente, en los locales de la Cámara Oficial del Comercio, la Casa de América y la Sociedad de Amigos del País; el Ayuntamiento de Barcelona se encargó de organizar la recepción oficial.

La “Asamblea Nacional de Sociedades y Corporaciones Americanistas”, de acuerdo a Viñas Muxí, debía servir para que “de las relaciones hispanoamericanas sobrevenga en la península lo que convendría sobreviviese en otras numerosísimas cuestiones que la afectan: la suplantación del espíritu de Don Quijote por el espíritu de Hamlet”.<sup>60</sup> En síntesis, su función era propiciar la constitución de la “Federación de Asociaciones Americanistas”, siguiendo el estilo adoptado por la Unión Panamericana que era por entonces el gran modelo de organización política internacional que Francesc Cambó y los suyos quería implantar en Barcelona.

El Comité Organizador y Ejecutivo de la Asamblea se formó con los personajes más representativos de la vida mercantil catalana, mientras su Mesa presidencial era ocupada por enviados americanos, miembros de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona (en particular el Conde de Lavern, su presidente), así como personajes claves de la vida política española. La composición del comité organizador y ejecutivo muestra a las claras los intereses del grupo (**Cuadro Nº 3**)

**Cuadro Nº 3: Comité Organizador y Ejecutivo, Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas, Barcelona, 1911**

| Cargo                  | Nombre               | Pertenencia institucional   |
|------------------------|----------------------|---|
| <b>Presidentes</b>     | Jacinto Viñas Muxí   | Presidente de la Casa de América (Barcelona)  |
|                        | Pedro Maristany      | Presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de la Casa Lonja (Barcelona)      |
|                        | Narciso Verdaguer C. | Presidente de la Sociedad Económica Amigos del País (Barcelona)                                       |
| <b>Vicepresidentes</b> | Frederic Rahola      | Director de la Revista <i>Mercurio</i> (Barcelona)  |
|                        | Luis Riera Soler     | Presidente de la Cámara de Relaciones Comerciales Hispanoamericanas de la Casa de América (Barcelona) |
| <b>Vocales</b>         | Fernando Escobar     |   |
|                        | Manuel Menacho       |   |
|                        | José G. Del Valle    |   |
| <b>Secretario</b>      | Rafael Vehils        | Revista <i>Mercurio</i> y secretario de la Casa de América (Barcelona)                                |

**FUENTE:** Elaboración propia a partir de *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*.

La Asamblea se celebró aprovechado el aniversario de la Real Orden dictada por Isabel II con ocasión del reconocimiento de las soberanías de las Repúblicas americanas, y se autoproclamó continuadora de la labor de Rafael Altamira y Crevea, representante por la JAE del Ministerio de Instrucción Pública. Contó con la adhesión de 103 entidades, 83 de las cuales enviaron representación, así como con más de un centenar de personalidades provenientes de diversas instituciones.<sup>61</sup>

<sup>60</sup> CARBONELL TORTÓS, Francisco de A. *Las Bodas de Oro de la Casa de América IDEA, Homenaje a Rafael Vehils Grau-Bolívar (director 1911-1936), redactado el historial por...su actual director-secretario*, Barcelona, abril 1961, en ACA, Correspondencia del IDEA Caja Historia-Socios. *Memoria de la Casa de América 1911-1912*, Junta ordinaria del 25-02-1912, Barcelona.

<sup>61</sup> Participaron las Cámaras de Comercio, Universidades, representantes de Chile, Uruguay, Colombia, Nicaragua, El Salvador, Cuba, Guatemala, Ecuador, Costa Rica, Panamá, Argentina, El Salvador, República Dominicana, Honduras; José Zulueta y Gomis, esta vez como Diputado a Cortes, Simeón Muguerza, representando al *Diario de Comercio de Barcelona*, bajo su dirección, y Mariano Viada Lluch, redactor jefe del *Mercurio*. También los directores de las Revistas *Ecuador en España*, de Cádiz; *Cuba en España* (Joaquín Claramunt, de Barcelona); *Argentina en España* (Emilio de la Riva, de Barcelona), *América Latina* (Walter Behr, de Barcelona); *Revista Hispanoamericana* (Fernando Cabezas). También el catedrático Antonio Rubió y Luch, de la Universidad de Barcelona; diputados y senadores, y hasta el Jefe del Archivo de

A pesar de la ausencia de algunas corporaciones claves como la propia Unión Iberoamericana de Madrid con la que los miembros de la Casa de América se enfrentaron poco después de constituir la asociación, los temas tratados por la Asamblea fueron fijados de antemano y versaron sobre la manera de incentivar la "intimidación iberoamericana" a través del conocimiento de la geografía y de la forma de vida americana, el control de la migración, la reforma de reglamentos y códigos, así como la adecuación de las normas marítimas al comercio de permuta o trueque.<sup>62</sup> Por las deliberaciones, además, es posible intuir que algunos sectores pugnaban por equiparar a todos los países hispanoamericanos con España, en particular en cuanto a la homogeneización de la tarifa postal para facilitar el tráfico mercantil y epistolar entre España y los peninsulares emigrados a América, haciéndoles a estos últimos más llevadera la existencia en una tierra extraña, haciéndose "la ilusión de que la patria se ha prolongado un poco más".<sup>63</sup> Esta propuesta, por otra parte, indica a las claras el objetivo de recuperar los territorios latinoamericanos a una concepción no olvidada de imperio, abonando el camino para generar la unificación postal de España y América tras hacer extensiva a este continente la tarifa interior que regía para la península española.<sup>64</sup>

Viendo la balanza comercial española, en general desfavorable en comparación con las de otros países europeos que comerciaban con América, la finalidad tácita de las corporaciones era preparar el camino para que España no quedase excluida del comercio con las naciones del Pacífico al momento de realizarse la apertura del Canal de Panamá, ni de perder la oportunidad de aprovecharse del comercio con las naciones centroamericanas. Este problema se presentó al ser tratado el fenómeno de la emigración, que originó largas controversias en el seno de la Asamblea. Uno de los ponentes, Algarra, representante del Círculo de la Unión Mercantil de Barcelona, llegó a afirmar que era posible aumentar la capacidad de concurrencia del emigrante español para que pudiese prevalecer sobre los demás en América, ponencia que no sólo fue rechazada por el resto de los participantes, sino que fue retirada formalmente y no se reprodujo taquigráficamente en las Actas. Blanca de los Ríos, representante del "Centro de Cultura Hispanoamericana", por su parte, habló de la necesidad de crear una "confederación étnica" para que España no perdiese posiciones frente al "imperialismo anglosajón" en las fronteras de México y Centroamérica. En un imperio geográfico que era sentido como inabarcable, entonces, la lengua castellana tenía todas las de ganar.<sup>65</sup>

Vehils declaró en la inauguración de la Asamblea, presidida por Rafael María de Labra, que "a nosotros toca aclarar completamente el porqué de este deseo de cohesión en lo relativo al trascendente problema iberoamericano". Rápidamente encontró la causa "en la muda competencia que hoy sostienen las naciones para asegurar su prestigio y sus riquezas", un contexto en el que España se sentía cada vez más postergada. Terminó afirmando que "es de esperar que sean todas las deliberaciones una manifestación de la unanimidad de criterio que existe entre todos los americanistas".<sup>66</sup>

---

Indias que vio con buenos ojos el proyecto de crear en Sevilla el Instituto General Histórico Hispanoamericano en el marco del Archivo. Véase RM XII, 08–08–1912, N° 156. "Acta de la Asamblea preparatoria de la Asamblea Nacional" y "Sesión Inaugural", 16–12–1911, en *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*, pp. 38–44. También Rafael Altamira y Crevea, así como Rómulo Bosch y Alsina. Cabe agregar que la familia Güell, así como Rómulo Bosch y Alsina, participaron en Fomento del Trabajo Nacional. Bosch y Alsina también pertenecía a la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Barcelona, en SELLÉS I QUINTANA, Magda, *El Foment del Treball Nacional, 1914–1923*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Biblioteca Abat Oliba, Barcelona, Pròleg de Francesc Cabana i Vancells; Presentació de Jordi Casassas, 2000, p. 113 y 229.

<sup>62</sup> Los ponentes designados para esta Asamblea pertenecían a Sociedad Colombina Onubense; Bolsa del Trabajo de Barcelona; Riera Soler de la Cámara Americana de Relaciones Comerciales de la Casa de América; Simeón Muguerra de la *Revista Mercurio*, Bartolomé Amengual, secretario de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Barcelona (BCCNB, Año XXX, 1923, N° 338, enero); el secretario de la Casa de América, Rafael Vehils, entre otros, véase *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*. VEHILS, Rafael "Una nueva fuerza laboratriz para el problema iberoamericano", en *La Casa de América en Barcelona. Asociación Internacional Iberoamericana, Orientación, estructura y organización*, Barcelona, 1919, pp. 13–28. RM XI, 30–11–1911, N° 138, p. 532.

<sup>63</sup> *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*, p. 66.

<sup>64</sup> Anexo N° 5, en *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*, pp. 36–37.

<sup>65</sup> *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*, p. 89.

<sup>66</sup> "Relación de los trabajos preliminares de la Asamblea", sesión preparatoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas, intervención de Rafael Vehils, en *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*, pp. 25–30.

En la Asamblea el Conde de Lavern planteó la necesidad de recopilar los usos y costumbres comerciales con fuerza de ley de las plazas de América, utilizando los servicios de las Cámaras de Comercio Americanas y las sociedades equivalentes.<sup>67</sup> Pero pese a la pretensión de conseguir uniformar los criterios, manteniendo al tiempo la autonomía corporativa, la lectura de las actas de la Asamblea permite percibir la enorme tensión entre los diversos grupos, manifestada en las permanentes rectificaciones y en las demandas expresadas por los participantes para conseguir mantener la deliberación en el marco de las temáticas globales en lugar de la reivindicación local. Durante la Asamblea es evidente que existe una gran controversia por la acusación velada de hegemonía de Cataluña, de ambigüedad y tibieza en las intenciones, de atender sólo los intereses de España y no de América. La Comisión Ejecutiva de los Acuerdos, encargada de poner en práctica los términos consensuados por la Asamblea, estaba compuesta mayoritariamente por catalanes: Labra, Maristany, Verdaguer Callís, Viñas Muxí, Rahola, Riera Soler, Vehils, todos ellos catalanes, así como Palomo, Marchena y Colombo, de Lazústegui, Fernando Escobar, Juan Díaz Cajenas, Pelayo Quintero. Esto generó cierta oposición entre los representantes de Bilbao, Madrid y Sevilla.

La conclusión a la que llegó la Asamblea fue que se debía coordinar y aprovechar la emigración más que prohibirla, en particular dotando a la Compañía Trasatlántica de mejores departamentos en sus vapores para emigrantes y viajeros. Dicho control debía incluir, a su vez, la conservación de la nacionalidad española para los peninsulares radicados en América que la hubiesen perdido por algún motivo, así como la concesión de la ciudadanía para sus descendientes nacidos fuera de la península. La idea era muy simple; muchos ciudadanos españoles habían optado por abandonar su nacionalidad de origen para gozar en América del derecho a votar y a ser elegidos para desempeñar cargos públicos.<sup>68</sup>

Otras de las conclusiones, y quizás la más importante, fue el consenso en crear una "Federación de Sociedades, Centros y Corporaciones Americanistas" que pudiese congregarse tanto a las entidades corporativas como a los más de dos millones de españoles radicados en América. La organización de la Federación quedó en manos de una comisión nacional formada en gran medida por catalanes, repartidos en diversas instituciones tales como: Rafael María de Labra por la Sociedad de Amigos del País de Barcelona; Federico Rahola por la Casa de América de Barcelona; Luis Palomo por el Centro de Cultura Hispanoamericana de Madrid; Julio de Lazústegui, por el Centro de Unión Iberoamericana de Vizcaya; José Marchena Colombo por la Sociedad Colombiana Onubense de Huelva; Pelayo Quintero Atauri por la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz; Alejo García Moreno por el Instituto Hispanoamericano de Derecho Internacional Comparado de Madrid; y Rafael Vehils, en este caso en representación de las Cámaras de Comercio de Valencia y Málaga. Para llevar adelante las conclusiones de la Asamblea, las reuniones de la Comisión Ejecutiva se desarrollaron en un espacio neutral, es decir, en el domicilio particular de Labra.<sup>69</sup>

La tarea de la Federación, como lo fue la de la Asamblea, era tratar particularmente la intimidad entre España y América, la emigración, las prácticas marítimas, el tráfico mercantil y el conocimiento geográfico, dando "homogénea orientación á la vinculación iberoamericana, al par que crear en la opinión un movimiento capaz de influenciar en tal sentido las tendencias y acuerdos internacionales en que aquélla se traduzca".<sup>70</sup>

Rahola, en calidad de presidente de la sección "Instituto de Estudios Americanistas" de la Casa de América, elaboró el proyecto de bases estatutarias para configurar la "Federación", mientras el Manifiesto-Programa se daba a conocer en América a través de las páginas del *Mercurio*.<sup>71</sup> De acuerdo a las bases estatutarias, la Federación debía reunirse cada dos años a través de su Consejo General, y en ella cada asociación o entidad podía contar con un solo voto. La Federación quedaría regida por un Comité Ejecutivo compuesto por Presidente y Vicepresidente, cuatro vocales y un Secretario General, cuyos cargos eran elegidos por sufragio entre entidades calificadas de numerarias.

<sup>67</sup> Archivo del ICCI, Libro de Actas de la Cámara de Relaciones Comerciales de la Casa de América, 31.01.1912 a 19.11.1913, Sesión del 03.04.1912, Asistentes: Luis Riera Soler, José Lozano, Hilarión Grué, S. Muguerza, R. Vehils, Mariano Viada.

<sup>68</sup> *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*, p. 57.

<sup>69</sup> RM XII, 02-05-1912, N° 149, pp. 142-143.

<sup>70</sup> ACA, Correspondencia IDEEA, Caja Gacetillas Actividades, "Proyecto de Bases Estatutarias de la Federación de Sociedades y Corporaciones Americanistas", Instituto de Estudios Americanistas de la Casa de América, Federico Rahola presidente, Barcelona, 12.12.1911. "La Casa de América" RM XI, 30-11-1911, N° 138, p. 516-521.

<sup>71</sup> "El americanismo español. Un tópico que reverdece" de Rafael Vehils RM XXI, 02-06-1921, N° 386, pp. 121-122. "La Casa de América" RM XII, 17-05-1912, N° 150, p. 156. ACA, Correspondencia IDEEA, Caja Gacetillas Actividades, "Proyecto de Bases Estatutarias de la Federación de Sociedades y Corporaciones Americanistas", Instituto de Estudios Americanistas de la Casa de América, Federico Rahola presidente, Barcelona, 12.12.1911. Reproducción de la Memoria-Programa en "La Casa de América" RM XI, 30-11-1911, N° 138, pp. 516-521.

Se incluía así sólo las sociedades y corporaciones de exclusivo carácter y finalidad americanista –en palabras de sus gestores, las que “laboran de un modo preferente y señalado por la intimidad de España y las Repúblicas de América”–, es decir, las únicas capacitadas para votar<sup>72</sup>.

##### 5.- Entre la ciencia y el comercio: el “Museo Etnográfico y de Muestras” de la Casa de América y los estudios americanistas

Como hemos visto más arriba, la Casa de América se constituyó en dos secciones: el Instituto de Estudios Americanistas –presidido por Frederic Rahola– y la Cámara Americana de Relaciones Comerciales (también llamada Cámara de Relaciones Comerciales Hispanoamericanas) –presidida por Jacinto Viñas Muxí–. Al contar con dos secciones, la Casa tenía además dos vicepresidentes, lo cual tiene más sentido si pensamos que se trató de una entidad que derivó de la unión de dos organismos, uno formado originariamente por españoles y otro por americanos.<sup>73</sup>

Poco después de acabarse la Asamblea de diciembre de 1911, la primera reunión de la Cámara de Relaciones Comerciales Hispanoamericanas se realizó en la Casa de América a finales de enero de 1912 bajo la presidencia de Luis Riera Soler y siendo secretario Rafael Vehils. En la Casa, la Cámara de Relaciones Comerciales acabó de organizarse en febrero de 1912. Vinculada a través del Ministerio de Estado con el Centro de Información Comercial, rápidamente asumió el papel que pretendía cumplir en esta redefinición global del rol que le cabía a España en la etapa postcolonial: representar los intereses mercantiles de las corporaciones, compañías y particulares. Para ello insistió desde el primer momento en la importancia de utilizar a la Compañía Trasatlántica Española como medio de comunicación oficial para conseguir un tráfico mercantil idóneo con América Latina y el Caribe, al tiempo que se planteaba la organización de un “Museo Etnográfico y de Muestras” de productos americanos.<sup>74</sup>

Para ello pidió apoyo al gobierno barcelonés: el 12 de junio de 1912, la Dirección General de Aduanas, en su orden Nº 5070, dictó a la Administración de la ciudad de Barcelona que:

“Vista la instancia en que la Casa de América de esta plaza, manifiesta tener el propósito de crear exposiciones y museos comerciales de todos los productos americanos que interesan a España y solicita la concesión de franquicia para los impresos y muestras destinados a su museo: Y, considerando que el caso 6.º de la Disposición 2.a del Arancel, cede franquicia de derecho a los efectos de todas clases, destinados a la formación de museos comerciales de carácter permanente que se establezcan por las Cámaras de Comercio u otras corporaciones análogas, legalmente constituidas, y siendo suficientemente conocida la Casa de América por su propaganda, obras públicas de relación comercial, etc., etc., esta Dirección General ha acordado conceder la franquicia solicitada para los impresos y muestras destinadas a su museo, entendiéndose, que la referida franquicia, dejará de subsistir desde el momento en que se destinen a la venta o uso de particulares, a cuyo fin la entidad solicitante prestará la correspondiente garantía a la importación. Lo que traslado a V. Para su conocimiento debido y efectos procedentes. Dios guarde a V. Muchos años, Barcelona, 2 de julio de 1912, Juan Vincenti”.<sup>75</sup>

<sup>72</sup> Anexo Nº 4, Anteproyecto de Bases Estatutarias para la Federación de Sociedades y Corporaciones Americanistas del Instituto de Estudios Americanistas de la Casa de América, en *Casa de América, Memoria de la Asamblea Española de Sociedades y Corporaciones Americanistas celebrada en Barcelona los días 16, 17, 18 y 19 de diciembre de 1911*, pp. 34–36. De acuerdo a nuestros datos, la redacción corrió a cargo de Rafael Vehils y Manuel Menacho.

<sup>73</sup> RM XI, 01–06–1911, Nº 125, p. 192. *Memoria de la Casa de América 1911–1912*, Junta ordinaria del 25–02–1912, Barcelona. ACA, Correspondencia IDEA, Caja Gacetillas Actividades, “Alocución a los españoles de América”, Casa de América, presidida por Jacinto Viñas Muxí, Barcelona, 01.09.1912. ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Carta de presentación de la Casa de América en 1912.

<sup>74</sup> Archivo del ICCI, Libro de Actas de la Cámara de Relaciones Comerciales de la Casa de América, 31.01.1912 a 19.11.1913, Sesión del 31.01.1912, Asistentes: Luis Riera Soler, Jacinto Viñas, José Lozano, Hilarión Grué (?), T. Roviralt; M. Hernández, S. Muguerza, Ramón Trabal, R. Vehils, excusados D.S. Marfá y Mariano Viada. ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Memorandum presentado al gobierno argentino por los delegados Antonio B. Pont y Rafael Vehils, 07–11–1912.

<sup>75</sup> *Exposición que el Consejo de la Casa de América eleva al Gobierno de Su majestad sobre su organización de servicios y la necesidad de una activa cooperación del Estado*, dirigida al consejo de Ministros representado por el Presidente Eduardo Dato, elaborado por Ramón Méndez de Cardona, Federico Rahola, Conde de Lavern, Vizconde de Güell, Narciso Verdaguer y Callís, Luis Riera y Soler, Tomás S. De Lamadrid, Marcelino Jorba, Manuel Menacho, Manuel Malagrida, José Lozano, Marqués de Marianao, Eduardo Calvet, Francisco Durán y Rivas, Miguel Hernández Gener, Andrés Triana; Imprenta F. Borrás, Barcelona, 1914, pp. 56–57.

A instancias de la Cámara, los medios para fomentar las relaciones comerciales entre América Latina y España fueron discutiéndose en diversas reuniones de la Casa de América, y a partir de propuestas que comenzaron a llegar desde diferentes rincones de la geografía americana. Uno de los proyectos que llegaron a la mesa de debate de la Casa de América fue el de fundar la Sociedad de Comercio Hispanoamericano a través de la creación de bazares españoles. José Vallanilla, residente en Caracas, pretendía establecer “bazares” dependientes de una sociedad de comercio hispanoamericana. Su objetivo: comprar en centros de producción de España artículos de comercio escogidos para venderlos al contado en los mercados de América. En las ventas al detalle, sostuvo Vallanilla, “no se arriesga nada la sociedad”, eliminándose al mismo tiempo la intermediación al llevar directamente la producción a los consumidores. “La empresa no sólo será mercantil sino también patriótica”, sostuvo. La sociedad debía formar jóvenes en una escuela comercial dedicada a los intermediarios y comisionistas, para alcanzar la independencia económica frente a la esclavitud económica, fuente y raíz de los males de la familia hispana.<sup>76</sup>

Vallanilla proponía todos los productos españoles, tanto manufacturados como naturales, pero tomando a Barcelona como sede por su importante centro fabril. La conclusión de la Casa de América, no obstante, fue categórica. No sería ventajoso poner en práctica dicha experiencia porque “lo único que se lograría sería establecer en cada una de aquellas ciudades un comerciante más, en competencia con los ya establecidos y por lo tanto (comercialmente hablando) un enemigo más para ellos en la lucha comercial”. El riesgo de enemistarse con otros comerciantes ya instalados estaba presente, por lo que debía incentivarse otro tipo de expresión: exposiciones permanentes, puertos francos, centros de enseñanza y misiones mercantiles.<sup>77</sup>

El Instituto de Estudios Americanistas, por su parte, se dedicó al fomento de un archivo de información, de la Biblioteca y de la Oficina de Relaciones Internacionales, y en dicha sección tendría cabida el “Estudio Jurídico Iberoamericano”, que atendía desde un año antes todo lo concerniente a leyes, códigos y estatutos de las Repúblicas de América y, en particular, a los litigios en que se viesan involucradas con España. También pretendió organizar una cátedra volante de geografía económico-social de la Argentina, de gira anual por España, armonizando los intereses intelectuales con los mercantiles.<sup>78</sup> En palabras de Rahola, “nosotros no prestábamos atención a esa legión de jóvenes americanos que acuden a Europa para completar sus estudios”, por lo cual los estudiantes americanos acudían a Suiza, Holanda, Alemania, donde se les reconocía como legítima la titulación superior. Por la presión ejercida por la Casa de América y por la JAE, la Real Orden de abril de 1912 otorgó el derecho de conceder plazas a estudiantes americanos en centros de estudio e investigaciones españoles, mientras otra Real Orden del 19 de setiembre de 1913 consideraba que los títulos americanos debían ser considerados válidos como si se hubiesen expedido en el propio Reino.<sup>79</sup>

## 6.- Debates postcoloniales

En marzo de 1912 la Casa quedó completamente organizada y sus Estatutos consignaron la importancia de los festejos del día de la raza.<sup>80</sup> Pero nos queda la pregunta de cuál fue el sentido de este organismo, su naturaleza, y el porqué de su surgimiento en el momento en que lo hizo. Una de las primeras tareas de la Casa fue deslindar ante la opinión pública sus atribuciones y objetivos. El principal, convencer a los sectores populares de que no estaba interesada en gestionar la colocación en puestos de trabajo en América, ni que le incumbía la concesión de “cartas de recomendación” personales para quienes pretendían migrar con algún puesto laboral seguro. Eso ocurrió, por ejemplo, con el dependiente José Izquierdo, quien en 1912 solicitó al presidente de la “Cámara de Relaciones Comerciales Hispanoamericanas”, Luis Riera Soler, su intercesión para conseguir colocación en alguna casa de comercio en Argentina o Chile en mérito a “los grandes deseos que tengo en trasladar mi residencia en aquel país”<sup>81</sup>. Riera Soler le contestó rápidamente que no entraba en las atribuciones

<sup>76</sup> ACA, Caja de correspondencia de la Cámara de Relaciones Comerciales e Instituto de Estudios Americanos, comienza 21-02-1912, proyecto de José Vallanilla, Caracas, sin dato de fecha.

<sup>77</sup> ACA, Caja de correspondencia de la Cámara de Relaciones Comerciales e Instituto de Estudios Americanos, comienza 21-02-1912, proyecto de José Vallanilla, Caracas, sin dato de fecha.

<sup>78</sup> “La Casa de América” RM XI, 23-03-1911, N° 120, pp. 102-103. ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Memorandum presentado al gobierno argentino por los delegados Antonio B. Pont y Rafael Vehils, 07-11-1912.

<sup>79</sup> “En pro de la enseñanza y de la cultura” de Federico Rahola RM XII, 12-12-1912, N° 165, pp. 381-382. “Bachilleres de América en España” de Federico Rahola RM XIV, 05-02-1914, N° 195, pp. 33-34.

<sup>80</sup> ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Carta de Riera y Soler, presidente de la Casa de América de Barcelona, al Ministro de Estado (Madrid) 05-03-1912. “Aproximación hispanoamericana” RM XXV, 10-10-1925, N° 504.

<sup>81</sup> ACA, Caja de correspondencia de la Cámara de Relaciones Comerciales e Instituto de Estudios Americanos, comienza 21-02-1912, Carta de José Izquierdo (BCN) a Riera y Soler (BCN) 22-06-1912.

de la Casa de América colocar a dependientes, e Izquierdo respondió: “sin ninguna clase de rodeos debo decir que soy un pobre empleado de escritorio y que mi único afán es procurar obtener una plaza por modesta que sea para ver si con el producto de mi trabajo puedo adquirir un pequeño porvenir para el día de mañana, pues desgraciadamente en mi querida patria, esperar esto es verdaderamente imposible”.<sup>82</sup> Por la misma época, Ramón Bosquet tampoco entendió los objetivos de la institución, confundiéndola con un sistema de colocación: “me dirijo a Ud. para manifestarle que deseo trasladarme junto con mi familia a América por ver si allí como creo y según antecedentes que tengo puedo desarrollar mis propósitos de ganar el sustento de mi familia con el trabajo más remunerado que aquí”, escribió a la Casa de América agregando: “soy persona joven (34 años) muy serio y enérgico y formal y en disposición de poder desempeñar cualquier clase de trabajo”.<sup>83</sup> En relación al mundo laboral, este tema se había planteado ya en el marco del Congreso de Economía de 1908, donde se había concluido la pertinencia de que el Ayuntamiento de Barcelona contase con oficinas de trabajo para los emigrantes. Para encontrar colocación laboral, acordaron los congresistas, quienes buscaban empleo “no tienen hoy otro medio que recomendaciones, informes de sus compañeros y empresas de colocación”.<sup>84</sup> La modernización exigía imitar a Inglaterra, Alemania, Francia y Estados Unidos, en la organización sistemática de un sistema de colocaciones por medio de oficinas comunales y sociedades subvencionadas por el Ayuntamiento.<sup>85</sup>

Como vimos más arriba, la Casa de América fue una iniciativa privada, secundada por los cónsules americanos en Barcelona, “al no existir en Europa ninguna otra institución de tal carácter”.<sup>86</sup> Pretendía que las Cámaras españolas en América concediesen a la asociación la representación en España, y ellos las eligieron para un nombramiento recíproco. El interés de sus miembros era confeccionar una “estadística verdad” de la exportación a América, frente a las cifras oficiales, ya que Vehils suponía que aquellas eran “indudablemente señalaría muchos más millones que los del Estado, sería para nosotros y para toda la política americanista un gran argumento en pro de posibles concesiones y favores a las repúblicas del nuevo continente”.<sup>87</sup> Ante las deficiencias de la estadística oficial, Vehils envió notas a todos los cónsules americanos en España solicitándoles información fidedigna. De todos ellos consiguió datos valiosos para valorar privadamente el tráfico real que la península mantenía con sus antiguas colonias. La excepción la marcó el cónsul General norteamericano, quien se negó a enviar las estadísticas correspondientes a su país por ser prohibido por el gobierno hasta que se hiciesen públicas<sup>88</sup>, cosa que sí hicieron Chile, Paraguay, Perú, Costa Rica para conocer la corriente comercial.<sup>89</sup>

El porqué de la elección del terreno económico por parte de una institución de tipo privada como la Casa de América puede ser fácilmente entendido a través de la carta que Vehils dirigió a Blanca de los Ríos de Lampérez: “para la futura conveniencia de todos los organismos americanistas del país, conviene en gran manera que cada uno de ellos adquiera una característica, una diferencial, y es lógico que la nuestra sea el aspecto económico de la cuestión y del problema hispano-americanos”.<sup>90</sup>

Al tiempo que tomaba forma la Casa de América, en 1912 se llevó a cabo el VI Curso Internacional de Expansión Comercial, organizado por la “Sociedad Internacional para el desarrollo de la enseñanza comercial”, con asistencia de delegados de todas las naciones de Europa pero con claras diferencias en los porcentajes de su representación. Por primera vez España envió a este Curso Internacional sus propios delegados: Leonardo Rodríguez, Ramón Asensio Burgón, Ramón Rucabado y Comerma, y Mariano Vendrell, este último delegado del Centre Autonomista, representantes que ubicaron al país

<sup>82</sup> ACA, Caja de correspondencia de la Cámara de Relaciones Comerciales e Instituto de Estudios Americanos, comienza 21-02-1912, Carta de Jesús Izquierdo (BCN) a Riera y Soler (BCN) 31-08-1912,.

<sup>83</sup> ACA, Correspondencia de la Secretaría General, 01-07-1912 a 31-08-1912, Carta de Ramón Bosquet (BCN) a Rafael Vehils (BCN) 26-07-1912.

<sup>84</sup> *Congreso de Economía*: Acuerdos tomados por la Asamblea en contestación al cuestionario propuesto por la Sociedad de Estudios Económicos, y proposiciones adicionales aprobadas, Tip. Viuda de Domingo Casanovas, Barcelona, 1908.

<sup>85</sup> *Congreso de Economía*: Acuerdos tomados por la Asamblea en contestación al cuestionario propuesto por la Sociedad de Estudios Económicos, y proposiciones adicionales aprobadas, Tip. Viuda de Domingo Casanovas, Barcelona, 1908.

<sup>86</sup> ACA, Caja de correspondencia de la Cámara de Relaciones Comerciales e Instituto de Estudios Americanos, comienza 21-02-1912, Nota dirigida a los presidentes de las Cámaras de Comercio y Asociaciones Comerciales de América Latina.

<sup>87</sup> ACA, Caja de correspondencia de la Cámara de Relaciones Comerciales e Instituto de Estudios Americanos, comienza 21-02-1912, Carta de Rafael Vehils al Cónsul General de Guatemala en España, 15-05-1913.

<sup>88</sup> ACA, Caja de correspondencia de la Cámara de Relaciones Comerciales e Instituto de Estudios Americanos, comienza 21-02-1912, Nota de American Consular Service, 26-04-1913.

<sup>89</sup> Véase diversas notas en ACA, Caja de correspondencia de la Cámara de Relaciones Comerciales e Instituto de Estudios Americanos, comienza 21-02-1912.

<sup>90</sup> ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Carta de Rafael Vehils (BCN) a Blanca de los Ríos de Lampérez, 27-03-1912.



en una posición escasamente inferior a la de Italia, pero en claro retraso respecto de Suiza (29,7% de representantes), Alemania (21%), Hungría (14%), Austria (11%) y Bélgica (9,3%) (**Cuadro Nº 4**).

**Cuadro Nº 4: representación europea ante el VI Curso Internacional de Expansión Comercial, Amberes, julio de 1912.**

| País       | Nº delegado | Porcentaje | País                   | Nº delegados | Porcentaje |
|------------|-------------|------------|------------------------|--------------|------------|
| Alemania   | 36          | 21         | Francia                | 1            | 0,6        |
| Austria    | 19          | 11         | Grecia                 | 1            | 0,6        |
| Hungría    | 24          | 14         | Italia                 | 7            | 4          |
| Bélgica    | 16          | 9,3        | Holanda                | 1            | 0,6        |
| Suiza      | 51          | 29,7       | Rumania                | 1            | 0,6        |
| Inglaterra | 2           | 1,2        | Polonia                | 1            | 0,6        |
| Dinamarca  | 2           | 1,2        | Rusia                  | 1            | 0,6        |
| España     | 4           | 2          | Serbia                 | 2            | 1,2        |
| Bulgaria   | 1           | 0,6        | Suecia                 | 1            | 0,6        |
| Finlandia  | 1           | 0,6        | <b>Total delegados</b> | <b>172</b>   | <b>100</b> |

**FUENTE:** "VI Curso Internacional de Expansión Comercial" de Mariano Vendrell, en Mercurio, Año XII, 31-10-1912, Nº 162, pp. 351-355.

Ahora bien, lo que escasamente se ha dicho en torno a los orígenes de la Casa de América es que dicho organismo pretendía devenir –como hizo saber Rafael Vehils al Presidente del Ayuntamiento barcelonés– “el paralelo de la Unión Panamericana de Washington, es decir, la cabeza y centro del paniberismo, ideal de cuya realidad fiamos, convencidos, el desenvolvimiento nacional”.<sup>91</sup> En una carta a Enrique Deschamps, una de las personas en quien Vehils confiaba plenamente y que en 1912 vivía en Wasghinton, sede de la Unión Panamericana, también le expuso que: “tendemos a dotar á Barcelona de un elemento de atracción americana de primer orden análogo a la Unión Panamericana de Washington...una promesa íntima, pero muy brasa que me hago á mi propio de que nuestra Casa de América llegue a una altura parecida a la Unión Panamericana”, liderando, no obstante, el paniberismo que por entonces no pasaba “de ser un movimiento espiritual”.<sup>92</sup>

La Unión Panamericana de Washington era dirigida por entonces por Juan Barret, a quien Vehils consideraba su peor contrincante al tiempo que el mejor ejemplo a seguir para una Cataluña que intentaba abrirse paso en el mundo postcolonial sabiendo que España no volvería a gozar de un momento más propicio para reubicarse con ciertas expectativas a nivel mundial. Teniendo esto en mente, la Casa de América se constituyó entonces como entidad destinada a regular el comercio importador y exportador de la plaza barcelonesa, pero también de la “colonia americana” residente en la ciudad condal.<sup>93</sup> De hecho, la idea de dotar de esta naturaleza a la Casa le fue sugerida a Vehils por un folleto que llegó a su mesa de trabajo en el señero año 1912: se trataba de una publicidad del “Bureau Voor Handelsinlichtingen”, es decir, la Oficina de Relaciones Comerciales Extranjeras de Amsterdam, organismo subvencionado por el gobierno holandés que distribuía gratuitamente muestras, informes, direcciones y estadísticas.<sup>94</sup>

Los miembros de la Casa presentaron el organismo como una “corporación libre con relación al gobierno de Madrid, pero reconocida de utilidad pública nacional por Real Orden de 1º de agosto de 1912, y realizada por la Presidencia honoraria de S.M. el Rey Alfonso XIII”.<sup>95</sup> Como informaron los gestores, se trataba de una asociación privada “independiente de los rodajes del Estado pero vinculado a éste lo propio que a los de América”.<sup>96</sup> En efecto, el 28 de mayo de 1912 la Casa de

<sup>91</sup> ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Carta al Presidente del Ayuntamiento Constitucional, 06-02-1912.

<sup>92</sup> ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Carta de Rafael Vehils (BCN) a Enrique Deschamps (Washington) 04-02-1912. ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Carta de Rafael Vehils (BCN) a J. Puig de Asprer 30-10-1911.

<sup>93</sup> ACA, Caja de correspondencia de la Cámara de Relaciones Comerciales e Instituto de Estudios Americanos, comienza 21-02-1912, Nota dirigida a los presidentes de las Cámaras de Comercio y Asociaciones Comerciales de América Latina.

<sup>94</sup> ACA, Caja de correspondencia de la Cámara de Relaciones Comerciales e Instituto de Estudios Americanos, comienza 21-02-1912, folleto suelto.

<sup>95</sup> ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Memorandum presentado al gobierno argentino por los delegados Antonio B. Pont y Rafael Vehils, 07-11-1912.

<sup>96</sup> *Exposición que el Consejo de la Casa de América eleva al Gobierno de Su majestad sobre su organización de servicios y la necesidad de una activa cooperación del Estado*, dirigida al consejo de Ministros representado por el Presidente Eduardo Dato, elaborado por Ramón Méndez de Cardona, Federico Rahola, Conde de Lavern, Vizconde de Güell, Narciso Verdaguer y Callís, Luis Riera y Soler, Tomás S. De Lamadrid, Marcelino Jorba, Manuel Menacho, Manuel Malagrida, José Lozano,

América elevó una instancia al Ministro de Instrucción Pública, solicitando una declaración de “utilidad pública” y se dictó la siguiente Real Orden, “en atención a la bondad del pensamiento y a la actividad con que lo realiza, fomentando a la vez los estudios americanos y las realizaciones comerciales”.<sup>97</sup>

“Vista la instancia que en 28 de mayo último elevó a este Centro la “Casa de América” de Barcelona, en solicitud de que dicha institución sea declarada como de utilidad pública, y que por decreto marginal de V.S. pasó a la sección en 29 de julio pasado, y atentamente examinados los documentos que a dicha instancia acompañan y que palmariamente prueban la bondad del pensamiento y la actividad y acierto con que la “Casa de América” lo realiza, fomentando, a la vez, los estudios americanistas y las relaciones comerciales hispano-americanas, S.M. el rey (q.D.g.) se ha servido disponer que la corporación titulada “Casa de América”, con domicilio social en Barcelona, sea reconocida y declarada como de utilidad práctica en cuanto se refiere a los fines generales que la corporación persigue, pero sin que esta concesión dé carácter oficial a los actos por la Institución llevados a cabo en el terreno docente o puramente administrativo. Lo que traslado a V.S. para su conocimiento y efectos oportunos. Dios guarde a V.S. muchos años, Madrid, 1º de agosto de 1912, El subsecretario, A. Galarza”.<sup>98</sup>

No es casual, entonces, que la Casa de América se considerase una asociación que se caracterizaba por:

“no ser ni completamente libre, ni completamente oficial; constituye un grupo mixto, lonja de iniciativas e informaciones útiles, en cuyo seno la colaboración de los Estados, de las colectividades e individual podrá ejercerse libremente; su norte es dar objetividad a una de las pocas aspiraciones fundamentales que pueden arrancar el pesimismo del alma española, crear una técnica para las relaciones económicas con América y las demás cuestiones congruentes con ellas proclamadas necesidad social del país desde 1900, en el ‘alerta’ de la “Liga Nacional de Productores”.<sup>99</sup>

## 7.- Las “colonias flotantes” y el Cono Sur

El aprovechamiento de los españoles establecidos en América, denominados “colonias flotantes”, fue central en el funcionamiento de la Casa de América que se basó en delegados. Dichos delegados, que funcionaban como representantes de la Casa de América en Ultramar, eran americanos y españoles emigrados que enviaban información sobre esos territorios.

### Las delegaciones en América, 1913-1919.

#### Cuadro: Delegaciones y Agencias en América en 1913.

|            |             |  |
|------------|-------------|--|
| Delegación | Puerto Rico | Manuel Zeno Gandía; Luis Sánchez Morales; Juan Hernández López; Manuel Ferná Juncos; Vicente Balbás; Antonio Alvarez Navas; Cayetano Coll y Cuchí; José de Die Antonio Barceló.  |
|            | Panamá      | José Buigas de Dalmau (presidente honorario); Guillermo Andreve (presidente hono Ildelfonso Preciado (presidente efectivo); José M. Salgueiro, Alejandro Men Bernardino Rodríguez, Carlos Cucalón (vocales); Francisco Almansa (secretario). |
| Agencias   | Argentina   | Juan Torrendell (Buenos Aires); Joaquín Buigas Garriga (Resistencia, Chaco); José Dalmau Montaner (Bahía Blanca)   |
|            | Cuba        | Carlos Martí   |
|            | Costa Rica  | José Cruixent Borrell  |
|            | Bolivia     | Teodoro Machicado (La Paz); Luis Felipe Guzmán (Cochabamba)  |
|            | Perú        | Luis G. Fábrega y Amat (Lima)  |
|            | Bogotá      | Pablo E. Nieto   |
|            | R.Dominican | José Conill Montobbio (Santo Domingo)  |
|            | Ecuador     | Maspons y compañía (Guayaquil)   |
|            | Francia     | Rafael Pineda de Mont (París)  |

Marqués de Marianao, Eduardo Calvet, Francisco Durán y Rivas, Miguel Hernández Gener, Andrés Triana; Imprenta F. Borrás, Barcelona, 1914, p. 14. También *Institut d'Economia Americana. Constitució del Consell Superior de Patronat. Antecedents del Conveni Internacional i documents oficials de ratificació. Casa d'América*, Barcelona, 1932.

<sup>97</sup> *Estatutos del Instituto de Economía Americana Casa de América*, Barcelona, 1928.

<sup>98</sup> *Exposición que el Consejo...cit.*, 1914, p. 55.

<sup>99</sup> *Exposición que el Consejo...cit.*, 1914, pp. 54–55.

**FUENTE:** *Memoria de la Casa de América 1912-1913*, Junta ordinaria del 23-02-1913, Barcelona.

Como puede verse, uno de los territorios que contaba con más delegados de la Casa de América fue el Cono Sur. En efecto, se trataba de un espacio que, por el carácter de su incorporación al mercado mundial en calidad de productor de materias primas, podía brindar nuevos vínculos para los grupos burgueses españoles. No es casual que la Casa de América optase por los migrantes de origen peninsular para tejer sus redes, y que fuesen ellos los encargados de convertirse en el eslabón de la reconstrucción de los mercados postcoloniales.

En un trabajo anterior demostré que la Casa de América se estableció en 1912 en parte debido a su proyecto de cultivar algodón en el Gran Chaco de Argentina y Paraguay para satisfacer así la producción textil catalana.<sup>100</sup> En dicho trabajo propuse que durante el siglo XIX Cataluña basó su industrialización textil en el algodón y logró un envidiable nivel comercial en el contexto español. Al iniciarse el siglo XX, dicho predominio textil –que representó entre el 75% y el 95% del valor agregado bruto– supuso una estrecha dependencia respecto del suministro de materia prima de los principales productores algodoneros, es decir, de Estados Unidos de América, India, Brasil y Perú.<sup>101</sup> Para enfrentar esta situación, algunos estados europeos se ampararon en la "Federación Internacional de Fabricantes de Algodón" y se volcaron a sus colonias. Fue el caso de Alemania, que fundó por entonces la "Sociedad Colonial" para Togo; Inglaterra acrecentó el control en la India; Italia hizo lo propio en Eritrea y Bélgica en el Congo; y Francia creó la "Asociación Algodonera Colonial" para Nigeria, Argelia, Senegal y Madagascar.<sup>102</sup> Los productores españoles, por su parte, buscaron en Andalucía y en África nuevos centros de aprovisionamiento de algodón, pero en Cataluña Federico Rahola promovió la idea de que el área del Gran Chaco podía aclimatarse a la par de Brasil y Perú.<sup>103</sup>

El proyecto más importante patrocinado por la Casa de América fue el intento de constituir una entidad financiera –*holding* conformado totalmente por capitales españoles– al que se osciló en llamar "Sindicato Hispano-Correntino", "Sindicato Español Algodonero", "Sociedad Anónima Algodonera Hispano-Correntina", "Sindicato Algodonero Hispanocorrentino", y, mucho más ostentosamente, "Hispano-Argentina Algodonera", dando un carácter binacional a la experiencia. El *holding* debía ser presidido en Barcelona por el Conde de Santa María de Sans y su objetivo era la explotación del algodón a gran escala en un territorio que, por reducción, se denominaba lisa y llanamente "Corrientes".<sup>104</sup>

Vehils intentó contar con el apoyo de los herederos de Bartolomé Recolons y de Antonio Basagoiti, este último gerente del Banco Hispano-Americano de Madrid, a quien le confirmó que su presencia era necesaria "por tratarse de quien se trata, por el carácter nacional que se le imprimiría, las relaciones con que cuenta y la repercusión que su autoridad le daría en América".<sup>105</sup> El contrato de constitución –que iba a ser firmado el 15 de julio de 1912 por el Conde de Güell, Alfredo Mata, Simón Navarro y Domingo Madurza de Zaragoza– finalmente no se realizó: en julio de 1912, cuando estaban a punto de firmarse los contratos, Vehils se echó para atrás, quizás por el escaso apoyo de Basagoiti. César Yáñez Gallardo señala que la ausencia de un contrato formal parecería indicar el fracaso de toda la gestión.<sup>106</sup> No obstante, es posible comprobar que los gastos de la "Misión a América del Sur"

<sup>100</sup> DALLA CORTE, Gabriela, "La reconstrucción de los mercados postcoloniales: La Casa de América de Barcelona y el "oro blanco" del norte argentino", en *Conflicto y violencia en América*, Gabriela Dalla Corte y otros (coord.), Publicacions de la Universitat de Barcelona, Barcelona, 2002, pp. 169-183.

<sup>101</sup> "El algodón argentino en Barcelona" de A.B. Pont RM XII, 12-02-1912, N° 144, pp. 53-56. También RM V, 01-02-1905, N° 39, p. 363; RM XII, 07-03-1912, N° 145, p. 79. LLONCH I CASANOVAS, Montserrat, *El gènere de punt a Catalunya i Mataró. Modernització i desenvolupament d'un sector industrial*, Patronat Municipal de Cultura, Mataró, prólogo de Jordi Maluquer de Motes i Bernet, 1997, p. 39; MALUQUER DE MOTES, Jordi, "Prólogo" a Montserrat Llonch i Casanovas. *El gènere de punt a Catalunya i Mataró. Modernització i desenvolupament d'un sector industrial*, Patronat Municipal de Cultura, Mataró, 1997; CARRERAS, Alberto, "Cataluña, primera región industrial de España" en NADAL, Jordi y CARRERAS, Albert (dir. y coord.) *Pautas regionales de la industrialización española (s. XIX y XX)*, Ariel, Barcelona, 1990, pp. 259-296.

<sup>102</sup> "El algodón en el Paraguay" RM IV 01-03-1904, N° 28, p. 58; "Crisis del algodón en Cataluña" RM IV 01-03-1904, N° 28, p. 61; RM IV 01-06-1904, N° 31, p. 128. "El cultivo del algodón en la Argentina" RM IV 01-08-1904, N° 33, p. 195.

<sup>103</sup> PONT, Antonio B., *Memoria que dirige en nombre de la Sección de Relaciones Comerciales a los industriales españoles sobre el cultivo del algodón en la República Argentina y las ventajas que produciría el abrir para él en España un mercado de importación*, Casa de América, Introducción del presidente de la Sección Luis Riera y Soler, Barcelona, enero de 1912.

<sup>104</sup> "La Casa de América" RM XIV, 19-02-1914, N° 196, p. 57.

<sup>105</sup> ACA, Correspondencia de la Secretaría General 01-07-1912 a 31-08-1912, Carta a hijos de Bartolomé Recolons, 11-07-1912; y carta de R. Vehils (BCN) a Antonio Basagoiti (Madrid) 02-07-1912.

<sup>106</sup> YÁÑEZ GALLARDO, César, *El americanismo de la burguesía catalana, 1898-1929: un proyecto imperialista*. Tesis de Licenciatura dirigida por José Luis Martín Ramos, Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, 1985.

realizada por Vehils fueron costeados casi exclusivamente por sus propios fondos además de los aportados por unos “mecenas” que no pudieron o no quisieron escriturar el “Sindicato Algodonero Hispano-Correntino”. Estos mecenas –entre los que se contaba el Marqués de Marianao, Marcelino Jorba, José Lozano, Conde de Lavern, Bosch y Cía, Deu y Cía, Manuel Malagrida, Viñas Muxí, Riera Soler, Ramón Planiol, Menacho, Nebot, Lamadrid, Calvet, Méndez de Cardona, Vizconde de Güell, Marqués de Villanueva y Geltrú, Conde de Santa María de Sans, Alfredo Mata, Pedro Rodríguez, Conde y Cía.– colaboraron en sufragar los gastos del viaje en un total de casi treinta mil pesetas. Al mismo tiempo, interesa remarcar que la mayor singularidad de esta experiencia fue que se trató de la primera misión a Iberoamérica subvencionada por el Ministerio de Fomento del gobierno monárquico, en el marco de los presupuestos que dicho organismo destinaba al “pago de los gastos ocasionados en España, posesiones de Ultramar y países extranjeros por los agentes de todo género para el servicio del Centro de Comercio Exterior y Expansión Comercial”. Las cinco mil pesetas de subsidio ministerial, así como la declaración del carácter “oficial” de la misión por Real Orden de mayo de 1912, aseguraron parcialmente el éxito de la misión de la Casa de América en sus trabajos de exploración comercial.<sup>107</sup>

La delegación de la Casa de América, también conocida como “Embajada Oficial de Comercio a las Repúblicas del Plata”, contó con el apoyo de diversas corporaciones catalanas, en particular de la Cámara de Comercio y Navegación de Barcelona, así como del gobierno monárquico representado por Eduardo Dato quien, paralelamente, tendía a dar forma a su política internacional. Los comisionados tuvieron además el apoyo personal de José Canalejas y Méndez, líder del Partido Liberal español y en el poder desde el año 1912, a quien Vehils intentó convencer de la importancia de captar el apoyo de los peninsulares establecidos en América. Estos emigrantes, que conformaban lo que popularmente se conoció como “colonia flotante”, habían sido hasta entonces considerados sólo por los republicanos. Para Vehils, los españoles en América podrían aceptar el programa del Partido Liberal en tanto este último contemplase “las mil cuestiones de orden económico y social que afectan las relaciones de nuestro país con aquellas Repúblicas”. Para Vehils, “puede ocurrir que a mi regreso el partido liberal y Ud. como su jefe no estén en el poder. Esto no afecta en nada estos propósitos. Son ellos de tal naturaleza que su resolución requiere cierto tiempo y cierta madurez, más fácil en la relativa tranquilidad de la oposición que en la agitación y en el agobio del gobierno. En resumen, lo que yo le estimaré infinito, es que me diga de un modo concreto si llegado el caso de una oportunidad para la asimilación a su partido de una gran parte de los españoles residentes en América, podré contar con el apoyo y la aceptación decididos de Vd.”.<sup>108</sup>

La Casa de América hizo circular notas a entidades económicas y centros americanistas españoles para conseguir su apoyo<sup>109</sup>, por lo cual se les concedió la representación del Centro de Unión Iberoamericana de Bilbao y de Valencia; del Centro de Cultura Hispanoamericana de Madrid; la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz; la Real Sociedad Geográfica de Madrid; la Sociedad de Geografía Comercial de Barcelona; las Asociaciones de Comerciantes Importadores y Exportadores; y las Asociaciones de la Prensa de Madrid y Barcelona. La Casa de América, no obstante, hizo la salvedad de que entendía su finalidad “de manera bien distinta de como la han entendido y practicado otras entidades hispanoamericanas....persigue un ideal de realidades y de cosas concretas; no quiere vivir en un ambiente de vagas generalidades, tan fácil como infecundo”: el pragmatismo, la afición por lo concreto y el afán por las innovaciones tangibles guiaban así el accionar de la asociación, que pretendía distanciarse de cualquier otro ensayo semejante de la Península.<sup>110</sup>

Con cartas de recomendación provenientes del Banco Hispanoamericano y de diversas sociedades anónimas, Pont y Vehils dejaron España a mediados de setiembre de 1912 para un viaje que debía durar aproximadamente seis meses. Llegaron a Montevideo y de allí pasaron a Buenos Aires para aprovechar la apertura del Congreso nacional argentino. El viaje permitió que la Casa de América fuese la primera asociación española en adquirir la naturaleza de “internacional”, compartiendo tal

<sup>107</sup> “El progreso de nuestro comercio exterior”, F.Rahola, RM XIII, 10-07-1913, N° 180, pp. 267-268; ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Instancia elevada al Ministro de Estado, 25-04-1912; ACA, Correspondencia de la Secretaría General 01-07-1912 a 31-08-1912, Nota entregada a SM el Rey por la Casa de América, 27-04-1912. *Exposición que el Consejo...* 1914, cit. *Memoria de la Casa...*, 1913, cit. pp. 24-25; RM XII, 03-10-1912, N° 158, pp. 311-314.

<sup>108</sup> ACA, Caja de correspondencia “Misión Oficial”, Nota entregada por la Casa de América al Rey, año 1912; Carta de R.Vehils (BCN) a Alcides Arguedas (París), 09-08-1912, y a J.Canalejas y Méndez (Madrid), 14-09-1912.

<sup>109</sup> *Los fundamentos del americanismo español y la misión oficial de la Casa de América de Barcelona*. Traducción taquigráfica del discurso pronunciado por Rafael Vehils en la sesión de despedida celebrada por aquella corporación en la noche del 26 de setiembre de 1912, Editorial E. Díaz (hijo), Corrientes - Buenos Aires, 1913.

<sup>110</sup> “Una gran iniciativa. Misión Comercial a la América del Sud” RM XII, 05-09-1912, N° 158, pp. 276-277.

carácter con otras 152 entidades europeas. Antes del primer año de su fundación, la Casa ya contaba con medio millar de miembros.<sup>111</sup>

Pont y Vehils viajaron con Rosendo Soler y Francisco de Ciurana para asegurar la labor de propaganda, y lo hicieron convencidos de que "nuestros capitalistas secundarán los esfuerzos" propios de un "viaje radioactivo".<sup>112</sup> La misión a Argentina, que duró varios meses e incluyó las regiones de Chaco, Misiones, Corrientes, Paraguay, Buenos Aires, Santa Fe y Mendoza y Montevideo, fue seguida puntualmente por los diversos ministerios de los países visitados, y sirvió para apoyar la gestión de Antonio B. Pont para conseguir el desarrollo del cultivo del algodón y de su importación a España a gran escala.<sup>113</sup> Aunque finalmente el estallido de la gran guerra de 1914 se lo impidió, Vehils llevaba también el mandato de organizar la primera Conferencia Internacional de Cámaras de Comercio españolas establecidas en el Reino y en América.<sup>114</sup>

Gracias a la misión mercantil de Vehils y Pont en 1913, el gobierno de la provincia de Corrientes consiguió las concesiones relativas a la explotación algodонера.<sup>115</sup> Al regresar a Barcelona, los comisionados presentaron el proyecto de ley aprobado por la legislatura correntina. Vehils ofreció conferencias en el Fomento de Trabajo Nacional; la Cámara de Comercio; la Casa de América; la Real Sociedad Geográfica de Madrid; y el Círculo de la Unión Mercantil. En estas instancias afirmaron la importancia de crear una oficina mercantil de exportación e importación, y los miembros de la Casa de América decidieron constituir tres departamentos: uno de Comercio, Finanzas y Comunicaciones; otro de Previsión y Trabajo; y el último de Legislación Comparada.<sup>116</sup> Todos estos intentos, no obstante, no lograron cristalizarse porque la guerra mundial desatada en 1914 impidió cualquier tipo de proyecto español en el exterior. Cuando el conflicto llegó a su fin, España no pudo reponerse ni sobreponerse a la recuperación de Alemania, Inglaterra, Francia e Italia, ni tampoco a la lenta consolidación de Japón y de Estados Unidos. Sus regiones textiles debieron conformarse con la capacidad de absorción del mercado interno, lo cual llevó a la disminución de las exportaciones de algodón y género de punto, y a la sobreproducción y saturación del mercado.<sup>117</sup>

En una economía tan dependiente respecto de los intereses externos, de los capitales extranjeros, y de la mano de obra proveniente de la colonización, es fácil comprender que su funcionamiento fuese en realidad una caja de resonancia de los conflictos externos, tales como la primera Guerra Mundial o la crisis de Wall Street de 1929. En efecto, la guerra supuso la concentración de las políticas del Estado y afectó todo el proyecto productivo en Argentina, lo cual se verifica en los ingresos fiscales provenientes de la venta de tierras del Estado para fundar colonias. Si dichos ingresos fueron en el año 1913 alrededor de 84.112,20 pesos, al año siguiente se redujeron a 32.055,83 pesos. Ante la baja de la recaudación fiscal producida por la primera guerra, el Ministerio de Gobierno intentó ponderar el funcionamiento de las asociaciones en cada una de las regiones de la provincia, representadas de manera hegemónica por israelíes, italianos y españoles, y en menor medida, en función de las profesiones (artesanía y ganadería). En su mensaje a la Legislatura de la provincia de Corrientes del año 1915, el gobernador Mariano Indalecio Loza encontró en la conflagración europea la causa de la paralización del comercio y la perturbación de las finanzas, y reconoció que "el pensamiento de la transformación agraria está casi estacionario. La crisis, que todo lo ha perturbado, ha paralizado también la corriente inmigratoria. Ha habido pocos compradores de tierras fiscales destinadas a la colonización. Los mismos que las habían adquirido con anterioridad, no han podido pagar sus cuotas, por falta de dinero y de producción...de ahí que la obra fecunda de la subdivisión y colonización de los campos adquiridos con ese objeto, esté en marcha retardada y es de temerse que así continúe". Fue

<sup>111</sup> La misión recibió la venia de la Corte y del Rey, en *Memoria de la Casa...*, 1913, cit., p. 34. ACA, Caja de correspondencia "Misión Oficial", Carta de R.Bosch y Alsina (BCN) a Jacinto Viñas y Muxí (BCN) 31-08-1912, y también "Misión Oficial 12-11-1913". "Por la patria y por la raza", R.M.Labra, RM XIII, 20-03-1913, N° 172, pp. 147-149. RM XXV, 15-10-1925, N° 500, Número especial de Bodas de Plata, pp. 243-286. ACA, Correspondencia de la Secretaría General 01-07-1912 a 31-08-1912, Carta de R.Vehils (BCN) a Francisco González Camino (Santander) 05-07-1912; a Santiago Güell (BCN) 11-07-1912, y a Goycoolea Walton (Río de Janeiro) 30-08-1912. "La Casa de América" RM XIV, 19-02-1914, N° 196, p. 57. *Memoria de la Casa...*cit, 1913.

<sup>112</sup> Entre ellos, los cónsules de Argentina y Chile y la Juventud Argentina, "Misión Comercial" RM XII, 03-10-1912, N° 160, pp. 311-314.

<sup>113</sup> RM XIV, 05-02-1914, N° 195; ACA, Caja de correspondencia "Misión Oficial", Nota del Ministerio de Estado, 03-12-1912.

<sup>114</sup> *Los fundamentos del americanismo español y la misión oficial de la Casa de América de Barcelona*. Traducción taquigráfica del discurso pronunciado por Rafael Vehils en la sesión de despedida celebrada por aquella corporación en la noche del 26 de setiembre de 1912, Editorial E. Díaz (hijo), Corrientes - Buenos Aires, 1913, p. 17.

<sup>115</sup> GACHE, Alberto, *España progresiva, Producción y comercio*, Imprenta Elzeviriana, Barcelona, 1914.

<sup>116</sup> "La Casa de América" RM XIV, 19-02-1914, N° 196, p. 57.

<sup>117</sup> LLONCH I CASANOVAS, Montserrat, *El gènere de punt a Catalunya i Mataró. Modernització i desenvolupament d'un sector industrial*, Patronat Municipal de Cultura, Mataró, prólogo de Jordi Maluquer de Motes i Bernet, 1997, p. 90.

entonces cuando se pensó en crear la Dirección del Fomento Agrícola para organizar las colonias y dedicarlas a la actividad agrícola, en particular la producción algodonera, a través del acompañamiento a la gestión del Departamento Nacional de Inmigración. Pero España tendría entonces una escasa, sino nula, participación en el proyecto.

Esta situación volvió a repetirse con la crisis de Wall Street de 1930 por la reducción de las ayudas estatales y las malas cosechas, fenómenos que produjeron la desvalorización general de los productos agrícolas hasta mediados del siglo XX. La marginalidad del nordeste argentino a lo largo de toda esta primera mitad del siglo XX encuentra, así, justificación en el fracaso de gran parte de los proyectos implementados, de la incapacidad del gobierno por garantizar la producción de algodón, y del desinterés del Estado por frenar la destrucción de recursos no renovables, en manos británicas. A pesar de las condiciones propicias, como sostuvo el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, José Muratore, en relación al vínculo con España, "las relaciones entre ambos países son vegetativas y se encuentran en una categoría muy subalterna en relación a la que debiera tener, habiendo quedado rezagada frente a otras naciones que priman en nuestras relaciones comerciales".<sup>118</sup>

La especialización en el sector textil algodonero y la saturación del mercado interior a finales del siglo XIX generó un verdadero pánico en la burguesía, y ello explica los ingentes esfuerzos exportadores y la reinversión de los capitales que habían sido repatriados a España luego del Tratado de París de 1898.<sup>119</sup> Estos intentos, como sostiene Carreras, dieron mediocres frutos.<sup>120</sup> La misión comercial analizada en este trabajo constituye un ejemplo de este fracaso, situación agravada por la primera guerra mundial desatada en 1914. Desde entonces, España perdió la oportunidad de instalarse cómodamente en los mercados sudamericanos. Libre de toda competencia, a lo largo del conflicto no buscó mercados alternativos sino que mantuvo sus lazos con Europa, mientras las Cámaras Españolas de Comercio radicadas en América pedían incansablemente el envío de productos para aclimatar a los consumidores locales, y para generar un ambiente propicio para las futuras exportaciones peninsulares.<sup>121</sup> Pero a pesar del fracaso de este ensayo, es posible comprender el sentido de la inversión de capital extranjero en países como Argentina, en el marco del impulso a un tráfico mercantil desigual. En el caso del cultivo del algodón en las plantaciones del nordeste, las inversiones extranjeras se produjeron recién hacia 1923 a través de la adquisición de tierras por parte del Ministerio de Agricultura.<sup>122</sup> Es en este periodo cuando se incentiva el papel del Estado nacional y provincial, estudiado a través del régimen ministerial por Donna Guy, de la mano de las inversiones británicas.<sup>123</sup>

## 8.- Algunas conclusiones

Para acabar quisiera señalar que el proceso postcolonial se diseñó en base a esta gestión asociativa que tendría sus primeros obstáculos con la Guerra Mundial desatada en 1914, la Guerra Civil española de 1936-1939, y la instalación del régimen franquista. Mi interés en este trabajo ha sido intentar captar el cambio, el proceso de desestructuración de un orden y la emergencia de un nuevo orden, tanto en España como en América Latina. Una pretensión tal no deja de ser ambiciosa si consideramos que la historia en general representa un acercamiento más bien local y localizado de procesos sociales, políticos, económicos e ideológicos. En esta oportunidad, la orientación que me guía es la de reconstruir los procesos que liquidaron un tipo de sociedad y sus fundamentos sociales, para dar lugar a otro tipo de construcción política y económica, ya entrando en la segunda mitad del siglo XX. Mi objetivo es intentar captar las reflexiones de quienes debieron enfrentarse a una sociedad

<sup>118</sup> *Exposición que el Consejo...*, 1914, cit., p. 18. Todas referencias en *Mensaje del Gobernador...*, 1915, cit., p. 20, 22, 24, 47 y 49.

<sup>119</sup> SERRANO, Carlos, *El turno del pueblo. Crisis nacional, movimientos populares y populismo en España (1890-1910)*, Península, Barcelona, 2000, 1º ed. francesa 1987, p. 273.

<sup>120</sup> CARRERAS, Alberto, "Cataluña, primera región industrial de España" en NADAL, Jordi y CARRERAS, Albert (dir. y coord.) *Pautas regionales de la industrialización española (s. XIX y XX)*, Ariel, Barcelona, 1990, pp. 259-296, cita de pp. 281-285.

<sup>121</sup> Véase DALLA CORTE, Gabriela, "Conflictos y arbitraje en la jurisdicción mercantil de las Cámaras españolas de Comercio en Ultramar", ponencia presentada al Congreso Internacional *Historia de la Empresa en América Latina, siglos XVII-XX. Situaciones relacionales y conflictos*, Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, Maracaibo, Venezuela, 2002.

<sup>122</sup> GACHE, Alberto, *La República Argentina, el momento actual, Economía, Finanzas, Comercio*, Barcelona, 1923.

<sup>123</sup> GUY, Donna J. "El Rey Algodón. Los Estados Unidos, la Argentina y el desarrollo de la industria algodonera argentina". *Mundo Agrario. Revista de estudios rurales*, Centro de Estudios Histórico Rurales, Universidad Nacional de La Plata, Nº 1, segundo semestre, La Plata, 2000.

profundamente transformada durante la primera mitad del siglo XX, es decir, cómo vivieron los sectores burgueses los cambios provocados por las dos Guerras Mundiales, la Guerra Civil española, los populismos latinoamericanos (con la consecuente difuminación del Estado Oligárquico) y el crecimiento exponencial del papel de Estados Unidos en el escenario internacional. El pensamiento de los contemporáneos que asistieron a dichas transformaciones compartieron indudablemente una común preocupación por entender históricamente la sociedad que se esfumaba ante sus ojos y bajo sus manos. El regeneracionismo que acompañó este proceso se apoyó en las redes corporativas y en las “colonias flotantes”, sustentadas estas últimas en la experiencia de emigrantes y viajeros catalanes en América.